

CR – 178 - 2015

TÍTULO:

TANTAS VUELTAS COMO UN TROMPO

AUTOR:

SIXTO SANZ CABRERA

UN PUNTO DE VISTA

Si estoy encima de un monte,

En medio de una colina,

Si tal vez estoy

En la llanura perdida;

Yo no tendré la misma,

La misma forma de vista.

Nunca se ve igual

El terreno que divisas;

Según se encuentre situado

En la colina o llanura.

¿Qué quiere que yo le diga?;

Si no le puedo decir

Con palabras tan divinas,

Como es el dar cariño

A la naturaleza en su día.

Palabras, que son palabras

De cariño y de amor,

Salidas de mis labios

Al nombrar al Redentor.

¿Qué quiere que yo le diga?;

Si decir nada me importa

A su persona altiva.

Baje de ésa nube,

No se encumbre usted solo

Que solo se encuentra en el Mundo,

Sin misterio ni aplomo.

No hay maldad, que en sí, le diga;

Es usted ésa persona

Que me llena en la vida.

No se encumbre;

Sea humilde

Toda su persona altiva,

Buscando usted ser más

Que las otras personas

En cuanto se van a callar.

No le dicen a usted nada,
Por respeto a su persona;
Sea igual que las otras
Personas que hay en el Mundo.

¿Que le cuesta?;
Ya sé que le cuesta,
Pero si a las demás personas
No les cuesta ser iguales
Que a las otras en el Mundo:
¿Qué más le da a usted
Portarse igual que ellos?.
¿Qué no puede?; se lo digo,
Haga usted un esfuerzo,
Un pequeño sacrificio;
Calmando su Espíritu al momento
Que se acuerde usted de Cristo.

IDOLATRÍA

Idolatría tenemos;
En el dinero, señores:
Idolatría tenemos
Con presura y amores.
Que si yo tengo, yo soy
Y sino tengo, no soy
Eso piensan las personas

En su cerebro hoy.
Si éste me da sí vale,
Que si aquel me quita
No me vale para nada;
Si me congela el sueldo
Que se vaya a su casa
Y mucho menos si me quita.

La panza bien llena
De buena comida;
El bolsillo repleto
De billetes legales:
Ese circulante que hay
En los Bancos por ahora;
Que más tarde ya veremos
Si hay fondos a deshoras.
Es tangible como vemos
Ése buen dinero,
Que nos dan en la nómina
Con unos cuantos deseos:
Que nos ajustemos el cinturón
Cada vez, con más empeño.
Que si la burra no llega al pesebre
Por atarla a ella corta;
Que si no puedo hacer frente
Ni siquiera a una enfermedad:

Qué más los dan
Si ellos tienen llena la tripa;
La cartera bien repleta.
Vinieron tiempos ya
Que se terminó todo eso;
En estos tiempos modernos:
Aquellos han pasado ya
Sin gloria ni entendimiento.
Ahora hay muchos electrodomésticos,
Coches a pares tenemos;
Disfrutamos de las cosas
Que nos ponen en las manos.
¡Viva!, en sí estos tiempos;
De abundancia y finura,
Que viva, en sí, yo advierto.
Que viva la gracia entera
Que tienen éstos tiempos;
De abundancias en las cosas,
De querer vivir, lo veo.

NUEVOS TIEMPOS

Nuevos tiempos los que corren,
Como corre el agua en los ríos;
No debemos estancarnos
En las costumbres pasadas.

Respetando esas costumbres
De nuestros ancestros queridos;
Aún añorando esas costumbres
Que sacaron a nuestra patria.
Si se estanca ese río
Forma un lago misterioso;
Pero sino se atasca
Llega el río al Océano.
Sigamos hacia delante
Con nuestra forma de ser,
Con nuestra cultura deseada;
Elegida por nosotros
En un día de gracia.
¿Qué es lo que le puedo contar,
Que usted no sepa?;
Si todo es ideal
En este Mundo de gracia.
Si avanzamos en la vida
Somos alguien que ha llegado;
Por nuestro esfuerzo y tesón:
No por habernos señalado
Con el dedo reventón.
Trabaje, labore en la vida,
Para no quedarse atrás
De sus personas queridas.

Sea alguien por sí solo;
Porque si no será
Una persona amargada,
Al saber que le han dejado
Llegar a algo, ¡señor!.
Se oponen montes y cerros,
Se oponen a usted todo el Mundo;
Si acaso llega a ser
Alguien, usted, en la vida,
No habiéndole dejado
Que lo sea ésa sociedad
En la que está marginado
Por no haberle señalado
Para que sea y haga
Una carrera bonita.
¡Madre mía!; cómo somos,
¡Madre mía!, como seremos en la vida
Si todo se lo debemos
A los demás que te dejan
Llegar a buena nota.

QUE SI TENGO, YO SOY ALGUIEN

Que si tengo, yo soy alguien
En la vida en la que vivo;
En mi pobre existencia,

En el Mundo que vivimos.
Usted se lo debe callar
Todo lo que usted vea
A su alrededor por ahora
No dando tres cuartos al pregonero,
Que más adelante, ¡veremos!.
Pero si le pasa algo;
Debe decirlo a voces,
Que ése algo trae cola
Pasándole en poco tiempo
Todavía mucho más.
¿Qué quiere, qué desea?;
En éste maremagno, dinero,
Quiero y en sí deseo
Tener muchos caudales
En mi bolsillo completo.
¿No me cuente, que le cuente
Si usted recibió con empeño
Ésas enseñanzas supinas,
Como todos recibieron?.
Ésas enseñanzas
De sus padres y de sus abuelos;
De sus mismos maestros,
Que a usted le hablaban de ello:
De ésa fe que se adquiere

Con años de buena enseñanza,
En la escuela y colegio.
Adquiere esas enseñanzas
Formas como dijeron
Sus profesores religiosos
En su mismo colegio.
Más tarde adquiere,
Otras enseñanzas
Para andar por el Mundo
Sin problemas verdaderos.
Ahora que tiene ya las dos
Enseñanzas en su cerebro,
Congratúlese, ¡por Dios!;
Que es querido por la sociedad
Sino la estorba mucho.
Ésas enseñanzas son buenas
Tomarlas en el cerebro;
Pues los que les precedieron
Las mismas, ellos las tuvieron.

SI HACE ALGO. . .

Si hace usted algo le copian;
Que se canse y los diga,
Con un elevado impulso,
Aquello que están esperando:

No sabiendo que el ratón
Se la da con queso al gato.
Tal vez no será tan tonta
Ésa gente que no escribe
De otras cosas
Que ellas nunca supieron.
Pasó usted por ahora,
En su juventud por las ciencias;
Achacaron a un tío vivo
Una tesis bien puesta.
Para ello usted tuvo
Mandarla como fases
De la Luna que nos alumbra;
Para que llegase a su destino.
Tal vez había agujeros
En el Sol que nos alumbra
En ésta Tierra de entuerto,
De personas medio bizcas.
¡Qué alegría, que contengo!;
Viendo la tesis ésa
Hacerse una teoría;
Como otras muchas
Se hicieron.
Me parece que no abren
Los ojos estas personas,

Estas gentes medio muertas,
Al parecerse a zombis
Saliendo de su fosa puesta
En un mar de podredumbre,
En un mal de muchas cosas.
La bomba de hidrógeno
Que no destruye pero hace daño;
La vacuna del cáncer
Usted mismo sacó.
¿Qué fue de aquellas investigaciones
De cohetes al espacio. . . ?,
Teniendo que callar mucho
Porque todavía está en auge
Eso que usted puso
En las hojas que mandó.
Lo callaron al punto
Que se comprobó todo ello:
¿Qué fue, qué fue?;
En sí yo pregunto.

¡QUÉ ALEGRÍA!
¡Qué alegría!, señores;
Cuando mandé mis comedias
A las casas musicales,
De ésos discos tan bonitos.

Algunas, en sí, me decían:

¡Ole!, ahí sus. . .

Esto tiene que salir a la fuerza.

Otras también me decían;

Sigue escribiendo así

Que caerá como una pera

Le monten a usted sus comedias.

Hasta llamó Nina,

Que quiso montarme a mí

Mis comedias

Para “operación triunfo”;

Tenía una casa discográfica

Pequeña en Cataluña.

Por falta de dinero

No montó

Alguna comedia mía.

Hasta el director general

De música me llamó,

Palomino, sí señor.

Junto al del teatro;

Diciéndome el señor

Que con Alba Cañíz me valía,

Que por falta

De dinero, no me montaban

Una comedia.

¡Aleluya!, ¡aleluya!;

¡Ole!, con óle y olé;

Me han montado mis comedias:

Una por una ha sido;

Un promotor teatral,

Un mecenas me ha montado,

Me ha montado mis comedias.

Ésa ilusión cerebral

Metida en mi pensamiento;

Ésas ganas de montar

Yo, en sí, mis comedias.

¡Hasta aquí llegamos ya!,

Con tanta ignorancia supina,

Con tanto querer sacar

A las personas lo suyo.

No hay nadie

Que pueda montar;

Una comedia, les pido:

Hasta aquí llegamos ya

Esperando a que manden

Que me monten una comedia.

QUÉ BELLO ES VIVIR

La vida se la ha dado un ser

Superior a las personas;

Pues entonces sí se entiende

La grandeza de las cosas.

Qué bello es vivir

En éste Mundo, señores,

Con alegría en el cuerpo,

Con finura primorosa.

Trabaja para comer,

Para vestirse y calzarse,

Para estudiar usted algo

Que le sirva de trampolín,

Para poder usted vivir

Mucho mejor en la vida.

Que si ahora tengo coche,

Tengo una casa preciosa,

Me relaciono con personas

De mi agrado y condición.

Yo sí tengo veraneo

Fuera de mi ciudad;

Quiero y aún deseo

Alguna cosa demás.

Obtengo yo lo que quiero,

Con mi dinero adquirido

Trabajando con desden

El resto del año, yo digo.

Que si ahora yo me caso,

Que si ahora tengo hijo
Al que poder alimentar;
Cuidándole con amor bendito.
A la escuela va a llegar
Vestido con traje de seda,
Criado entre algodones
Y cuidado por su madre,
Como si fuese un cristo.
Que si ahora, al instituto,
Que más tarde a la facultad
Para estudiar una carrera
Y poder él volar.
A su madre y a mí
Nos quedó solo;
Con nuestro cariño de siempre:
Voló el pájaro del nido
A una edad muy temprana.
Creímos iría a volver
A su casa, a su casa;
Hasta que nos dimos cuenta
Que ya tenía otra casa.
Había comprado él
Una casa de primores,
Nueva cuan brillo al jaspe;
Nueva era en sí ésa casa.

Pareja tenía entonces
Pareja él la llamaba;
Que más tarde asistimos
A su boda con confianzas.
Pagamos su madre y yo
Todo el banquete ése
Que se da en las bodas
A fuerza de un talón.

COMO EL SOL QUE NOS ALUMBRA

Una nana yo canté
A mi hijo en la cuna;
Haciéndole a él los primores
Por estar en ésa cuna.
Puede creerme, que es;
Como el Sol que nos alumbra,
Le quiero más que a mi vida,
Más que a nadie en el Mundo
Con una gracia infinita.
A ver si es que pueda ser
Exista un amor como éste;
Entre madre e hijo, supino:
Tan elevado de forma,
Tan precioso en quererse.
Ésa cara tan divina

Como tiene mi hijo,
Ésas manos tan preciosas
Y ésa sonrisa que aviva.
Será que no puede ser
Te quiera yo a ti
Cada vez más
Por éste amor que te tengo
Metido en todo mi cuerpo.
Cuando me mira mi niño
Yo me derrito en secreto;
Me mira con ésos ojillos
De ternura, por supuesto.
Le hago caricias al hablarle,
Él me ríe ésas gracias;
Como diciéndome
Que él antes
Me ha querido con ganas.
Le limpio, yo, su culito,
Le cambio, yo, sus pañales;
Le quedo más limpio que el jaspe
Dándole yo el pecho.
¡Qué bonito es mi hijo!;
Cuando le tengo delante:
Me extiende él los brazos
Como queriendo decir

Le coja presto, al instante.

¡Dios!; no puede ser

Que haya algo

Más importante,

Que mi hijo querido;

Que el hijo de mis entrañas.

LEJOS DE TI

Me marché a otras tierras,

Lejos de su persona;

Me marché un día cualquiera

Por motivos de trabajo.

Ahora estoy yo solo,

Como sonámbulo en mi destino;

Yo no ando que camino

Sin amores ni esperanza.

Me fui un día muy lejos

De su querida persona;

Ésa que a mí me daba

La vida con sus cosas.

La acariciaba, la decía

Palabras graciosas

Que a usted la sentaban bien

Oírlas de mi persona.

Sabía que me quería,

La quería sin ninguna traba,
Sin impedimento ninguno
La quería con ésa fuerza
Del que tiene que querer
Por estar enamorado.
Ahora echo de menos
Su sonrisa de una diosa,
Su boca de caramelo,
Su figura misteriosa
Para mi pobre conciencia
Por estar prendado de usted,
De ésa gracia que la envuelve
Todo su hermoso cuerpo.
La echo a usted de menos;
No puedo yo vivir
Sin su persona, no puedo,
No puedo yo subsistir.
Quiero se venga aquí,
Conmigo, con mi persona,
Que estoy muy lejos que sí
De su grata persona.
Muchos besos y esperanza
Para volverla a ver
Cerca de éste que la quiere,
Su enamorado también.

AMOR CON AMOR SE PAGA

Amor con amor se paga
Igual que odio con odio,
En éste mundo de todos;
Donde nada es verdad;
Donde la mentira implora.
Pero sí hay una verdad
Dentro de la sociedad:
Que existe Dios por ahora,
Por los siglos de los siglos.
Quiero ver ésa verdad
Que se llama Fe Divina,
Dentro las mentes las personas
Para llegar a su corazón
Diciendo: es lo que implora.
Esto lo dicen muchas personas,
No sólo se lo digo yo;
Pues es verdad que lo hay,
Allí arriba en el Cielo.
Existe Dios y nos lleva
Dentro de su corazón
En una urna de plata,
Para hacerla de oro.
Qué alegría haya Cielo,

Qué gozo y qué dicha
Que haya Dios en el Cielo,
Igual que en la Tierra lo hay.
¿Qué usted no ha visto a Dios?;
No me diga, no me cuente
Que usted a ÉL no le ha visto.
¿Con qué cree que se sujetan
Ésos Astros en el Firmamento?;
No será por ganas de ellos,
Será más bien por una fuerza.
¿Ésa fuerza quién la provoca?;
Tal vez alguien superior
Que la ha creado por eso,
Para que le honremos
Y también le alabemos
En la Tierra todos juntos
Sin trabas en éstos rezos.
¿Cómo empezamos a existir?;
Si alguien más superior
No nos insufla amor
Y con el la vida entera.
Cuando estudio: ¿Y la ciencia?;
Infusa no puede ser
Se nos haya trasmitido
A lo largo de los siglos:

Ése sí que tiene amor,
Ése sí que sabe mucho;
Más que todos en el Mundo.

HONRA A PADRE Y MADRE

Honre a padre y madre;
Quiéreles a los dos,
Quiéreles usted sin pena:
Ahí está la verdad,
Honre usted a sus padres.
Aunque no los haya visto nunca,
A su padre o a su madre;
Debe quererles a los dos
Por darle la vida en la Tierra.
Quiéreles; no le avergüence,
Aunque no hayas tenido amistad
Buena, con su madre,
Con su padre o los dos:
Qué más da si son ellos
Los que le trajeron al Mundo.
Ése amor es superior
A cualquier amor en la Tierra;
Ya que todas las personas lo dicen
Sin cortapisa ninguna.
Se quieren a los hijos mucho;

Pero todavía se quieren a los padres
Con aprecio, de poder vivir con ellos.
Se quieren, también, los hermanos;
Se quieren, en sí, todos ellos
Por tener la misma sangre
Dentro las venas metida.
Qué alegría en la casa
Que se aprecian todos ellos,
Entre los padres e hijos,
Entre los hermanos se llevan
Con agrado consentido.
Hasta se llevan los padres
Bien entre los dos;
Dando ejemplo a los hijos
Con su grandioso amor.
Alegría entre todos:
Se entiende a perfección,
Cuando se quieren los hijos
Entre ellos sin pudor.
Ésa casa está bendita,
Está toda ella llena de amor;
De ése amor que brota,
Brotando del corazón.

EN UN MAR DE ESPERANZA

Nuestro barco navega con rumbo

Hacia un mar de esperanza;

Sin vela, sin timón va

Solito para encallar

En un banco de arena.

Esperamos algo noble,

Esperamos que nos traten

Con dignidad a todos;

Mientras tanto navegamos

Sin brújula ni norte.

Qué trato tan exquisito,

Qué mirada tan buena

Respetándonos a todos

Los habitantes la Tierra.

Qué alegría, que alboroto;

En éste Mundo, señores;

Nada más que has nacido

Se le emplaza a respetar.

Vive con holgura en su vida,

Vive mejor que los Ángeles;

Con abundancia de todo,

Vive en su casa de amores.

Que si ahora un coche,

Ahora un televisor;

Que si más tarde vacaciones,

Cuando no, cómo no
Una cuenta bien repleta
De dinero, que es amor.
Que si ahora se compra una casa
Mucho mejor que la que tenía;
Pues más tarde ya ha pedido
Un crédito a un banco:
Por aquello que ha oído,
Se lo dan sin preguntarle.
Ahora me viene el primer pago
De ése crédito pedido;
Como no tengo dinero
En la cuenta que yo he presentado,
No lo puedo pagar
El primer pago
Por no tener yo tangible en ésa cuenta.
¡Viva!, ¡viva!, éste Mundo
Tan perfecto y divino;
Que vivan en sí sus cosas,
Ésas cosas que decimos.

SUS COSAS A MÍ ME MATAN

Ésos nervios, ésa furia
Que tiene usted conmigo;
Es producto del querer

Que siente por mi persona.
Eso no se puede hacer,
Lo que hace usted conmigo;
Ayer quise, hoy no
Le quiero con ése cariño,
Mañana ya veremos
Si le quiero con la misma fuerza
Que yo a usted he querido.
Así son las personas,
Unas con otras en el Mundo;
Sin querer y no poder
Portarse bien con las otras.
Pero hay un ser
Que le quiero a todas horas;
Por llevarle en mi memoria
A todas horas presente.
Vaya para ver a ésa persona;
Arrodílese ante Él,
Que es el amo de éste Mundo.
Pídale, la dará fe
Para poder creer
En lo que usted no ve;
Pero verá a su tiempo.
Quiérale como ÉL la quiere,
Quiérale con ésa fe

Como la dicta el corazón
Que usted a ÉL le quiera.
Pero téngale temor a ÉL;
Que es persona muy justo:
No se pase ni un ápice
Que todo lo ve ÉL
Y lo tiene muy presente.
Pídaselo con cariño,
Pídaselo con fe;
Eso que a usted la falta:
Pero a cambio también
De ése amor que a usted la sobra.
Crea en su bondad infinita,
Crea en algo superior
A la persona humana;
Como es ése SER
Que la explicaron
De pequeña en la escuela.

MENOS APARENTAR
Menos aparentar que eres
Inocente del todo
Y más pensar en los demás;
Que si usted se hace el inocente
A usted se las darán

Con queso como al ratón,
O se las quieren dar:
Olvidando al que es
Inocente de verdad.
Menos hacerse el despistado
Para obtener usted algo;
O por lo menos le dejen,
Se olviden de usted sin ningún milagro.
Diga lo que usted quiera
A valer, dígalo usted ya,
Que es mejor se demuestre
Tal y cual es.
No engañe a la sociedad,
Si usted quiere dinero
Dígalo usted ya;
Que es mejor se demuestre
Tal y cual es.
No engañe a la sociedad,
Si usted quiere dinero
Dígalo usted ya;
Que se enteren esas gentes
Lo que usted quiere de verdad.
Si ve la vida tal y cual es,
No esconda la cabeza
Como hace el avestruz,

No hay una verdad en la vida,
No hay decentes ya;
Para vivir alegre
En su casa de verdad.
¿De dónde tiene tanto dinero?,
Ésa persona que antes
No tenía donde caerse,
Caerse él muerto,
¿Dónde se meterá?
¡No me conformo!; lo quiero,
Quiero yo también dinero:
Que es lo que voy a llevar
En ésta vida, señores,
En ésta vida ideal.
Dinero, siempre dinero;
Dinero quiero de verdad:
Que me toque la lotería
O un juego de azahar;
Así quiero conseguirlo
Ése dinero ideal.

EL QUERER QUE YO LA TENGO

Firme, bueno y con afecto;
Yo la tengo un querer
Por lo grande y por derecho,

De ésos que forman huellas
En las vidas las personas.
Quiero, como no se ha querido
Nunca en éste Mundo;
Porque querer no puedo
Amar tan profundo a nadie
Que no sea a nuestro Padre.
Cariño se tiene en el Mundo,
Cariño, en sí, verdadero;
Pero como éste ninguno
Tiene una persona en su cuerpo.
Que es pecado querer tanto
A una persona en la Tierra;
Pero no lo es con agrado
Si acaso quiere a ésa,
A ésa otra persona
Que está en los Cielos reinando.
Se llama Dios
Ésa persona que quiere,
Ésa virtud deseada,
Ésa figura divina
Que le ha dado a usted el Espíritu.
Hacedor de todas las cosas,
Vigilante de lo suyo,
Amante de sus hijos;

Ferviente admirador de ellos.

Pórtese bien; se lo digo,

Se lo digo yo por ahora

Para que usted lo sepa,

Cómo tiene que portarse

Con ésa persona divina.

Es justo, es inflexible

A los hechos, a los mismos pensamientos

Que usted cometa en el Mundo.

Perdona si se arrepiente

Usted, de vera y de corazón;

Que no haya un miasma

De duda en su pasión.

En ése arrepentimiento

Que usted hace al Señor;

No le avergüence por nada,

Que nadie le va a dar

Nada por arrepentirse

Y sino se arrepiente tampoco.

Ámele, quiérale

Sin trabas y con predisposición,

Para ser su seguidor

En ésta Tierra, que es suya.

LLEGÓ LA COSECHA

Cuando llega la cosecha,
Los frutos ya están maduros:
Ha llegado la cosecha
A ésta Tierra sin frutos.
Una matrona se queja
Por no tener ella hijos;
Ésta Tierra también se queja
Sin frutos que estén maduros.
Un maremagno de ideas;
Un sin fin de penalidades;
Yo he visto llorar a mi patria,
A mi Tierra a mi bandera.
Unos para una parte,
Otros para otra tiran;
Unos piensan una cosa,
Otros piensan lo contrario.
Vigilancia: Está perdido,
Se le bloquea hasta el móvil,
El ordenador media vuelta
Le han dado si se descuida.
No desconecte ni apague:
¡Vaya!, ¡vaya!; ¿qué le he dicho?,
Han cambiado los turnos
Y quieren saber quién es
Bloqueándole el móvil,

Haciendo pie en lo dicho.

ALEGRE

Qué consuelo nos tienen

A las personas buenas;

¿Qué camino escogeremos,

En ésta senda perdida?.

Por eso quiero dinero,

Dinero; mucho dinero,

Que me salga por la cartera.

Me han roto la inocencia,

Ésas enseñanzas de antes

Que yo con fe escuché.

Se me han ido al garito

Ésos buenos ideales

Que yo aprendí de usted.

Cristo, ¿dónde está Cristo?:

Que vaya ÉL ahora mismo

A la faz de ésta Tierra,

Maldita como ella misma.

Que si ahora pasa esto,

Que si más tarde ya no pasa;

Que irá a pasar otra cosa

Más fuerte para decirlo.

Que vivan todas las enseñanzas:

Estandartes que están izados

Ante la persona, señores;

Por llamar a nuestro Cristo

PASEME USTED EL RÍO

Voy camino la esperanza,

Voy buscando mi destino

En éste mar azufroso,

En ésta senda perdida.

Me encuentro sin rumbo fijo,

En estos campos de trigo;

Donde nunca sucede nada

Y ahora sucede de todo.

Caminando yo he ido,

Yo he dado con un río;

Con una barca en la orilla

Esperando para cruzar

Al primer peregrino.

Páseme usted el río,

Señor barquero, le digo:

Páseme usted, por favor;

Que es señal de tener

Voluntad en mi destino.

En medio del río zozobra

Ésa barca que elegimos

Por no tener ésa fe
Metida en nuestro ser.
Elegimos, pero nos equivocamos
Al elegir enfadados,
Sin saber lo que elegimos.
Nos costó fuerza y tino
Salir de aquellas aguas:
Bravas y caudalosas,
Sin saber cómo salimos.
Un pensamiento pusimos
En Dios al mismo tiempo
Que las aguas se calmaron,
Pudiendo salir del río.
Una y nunca más
Me entraré
En ésas aguas caudalosas;
Por tener yo el recelo
De lo que ya hemos visto.
Infinidad de esfuerzo;
Todos remando a una,
Es peligro eso
Porque se trae de la cuna.

EL AMOR DE LA CASA
No hay amor más enorme

Que el amor de su casa;
Ése amor de su familia
Que le brinda a usted sus hijos.
Su mujer le da la vida,
Siempre que se lleven bien
En ése seno querido;
Entre todos como digo.
Que si ahora voy a la playa,
Tierra adentro, por supuesto,
Ése embalse que está puesto
Tierra adentro, de por vida.
Las costas tengo muy vistas;
Aunque no me atraen a mí mucho,
Pero éste año yo voy
A una playa dulce.
Esos pueblos acogedores,
Que están esperándonos a todas
Las personas que nos allegamos
A su entorno verdadero.
Hay fiestas, por todo lo alto;
Hay, también, en ésos pueblos
Ése olor a pan candeal,
A gazpacho y ajo blanco,
A morcilla y a pimienta.
Hay representación en la playa;

Representación teatral,
Cuando no un grupo de música
Nos hacen las delicias
Por pasar un buen encuentro.
Hay cine de último estreno
En la concha de ése anfiteatro;
Graderías que divinas,
Divino es el momento.
-. Que si hace mucho no le veo.
-. Yo a usted tampoco.
-. ¿Qué ha sido de su vida,
En estos años de aliento?.
Así se saludan unos
Buenos amigo de infancia,
En ésos pueblos divinos
Sentados en una terraza.
Qué bonito está el Cielo:
Estrellado y con Luna,
Qué bien que aquí descanso
Donde fue mi cuna.

AMORES DE OTRO TIEMPO

Me enamoré de una chica
Más bonita que ninguna;
Me enamoré de primor

A la luz de la Luna.
Me tuve que marchar de allí,
De donde era su pueblo;
Tuve que emigrar sin norte
Con un semblante risueño.
No podíamos más
Olvidándonos nosotros,
Al transcurrir el tiempo;
Nos dejamos escribir.
La vida da muchas vueltas
En éste Mundo de ensueño;
Unas veces va
Y otras veces viene,
Con un vaivén de aquí para allá:
Un yo-yo de ida y vuelta.
Tuve novia, tuve pareja
Que me hizo las delicias
Al vivir yo con ella.
También tuve mis hijos,
En la escuela aprendieron;
Niño y niña yo tuve
Con ésa linda doncella.
La vida me era grata,
De placeres bien con ella;
Con mi linda mujer,

Mi buena y fiel compañera.
Un día volviendo a casa
Del trabajo que yo fuera;
Recibí una sorpresa,
No grata para mí:
Mi mujer había pasado
A mejor vida, ella.
Sólo y sin saber qué hacer,
Mi Alma estaba perdida;
Sólo me encontraba yo
Sin rumbo ni guía se apreste
Para calmarme a mí los ánimos
Que tenía abatidos.
Hasta que un buen día
Volví a ver ésa chica,
Que me quitaba el sueño
En aquel buen día
De juventud, sempiterna.
Corrimos el uno al otro;
Corrimos en sí los dos,
Con un abrazo fundido
Nos dijimos, sí señor,
Lo mucho que nos queríamos.
Ahora estamos ya juntos,
Junto ella y yo

En nuestra casa metidos
Viviendo bien nuestro amor.

CUÍDESE QUE LE CUIDARÁN

Si quiere que en sí le cuiden,
Debe cuidarse usted antes;
Así le cuidarán
Por lo menos sus iguales.
Cúidese, que le cuidarán
Ésas personas le rodean
Con afecto y bondad.
No desconfíe de nadie;
Y menos de esas personas,
Que le rodean todos los días,
Le conocen como a ellos.
Si deben ayudarle, le ayudan;
Con coraje y misterio,
Con esa sonrisa pura
Que saca en sí destellos.
Los conoce desde joven,
Desde su misma infancia
A esas personas, tan buena;
Que le hacen una gracia.
Una gracia a usted le hace
Ésas personas, las suyas;

Al poderle ayudar
En una noche tan turbia.
Cuando no anda nadie
Por la calle a deshora;
Pero ellos sí le ayudan.
Ése grupo de personas
Que por lo menos le alivian
El sufrimiento que tiene
En su cuerpo de primores.
Todos en sí por una
Se acercan a su casa
A deshora, por la noche,
Ayudándole con gracia.
Paz por igual a las otras
Personas que le ayudan;
Ayudándole predispuestos,
Ayudándole con destreza
En una noche oscura.
Me pongo yo en su piel
De ésas personas maduras;
Que salen de sus casas
De madrugada, con presura.
Con presura salen
Para poderle ayudar,
Con ésa falta que le hace

Le ayuden ésas personas.

Así es la humanidad;

Ahora me ayudan a mí,

Más tarde ayudo yo

Al que me pida el favor

Que le ayude, sí señor.

ESPÍRITU BUENO

Hay que ser decente y bueno,

Hay que ser obediente y prudente

En medio la sociedad,

En éste Mundo, le advierto.

No tenga nervios, le pido;

Por mucho que a usted le cueste

Retener sus nervios

Para que no los vean las gentes.

Ésas personas buenas

Con la que usted se junta:

Son enseñanzas agradables

Todas ellas en sus vidas.

Le enseñó a usted su padre,

Aquel maestro que tuvo

En la escuela hace tiempo;

Enseñándole con alarde

Ésas enseñanzas vivas,

Por enseñarle a usted ellos
Con los hechos sus personas.
Sea prudente, sea usted bueno;
No cuesta tanto serlo,
¿No ve usted a sus amigos,
Cómo se portan ellos?,
¿Qué si tiene derecho a enfadarse?:
¡Ya lo creo!;
Cómo no va a tener
Derecho al pataleo,
Pero después recapacite
Cogiendo la vida con deseos.
Acérquese a la orilla,
A ése escenario puro
Donde se eleva el altar,
A ése Cáliz de esperanza:
Comiéndole usted hablar.
Cálmese, se lo suplico;
Cálmese usted los nervios,
Apláquese por ahora
Estos sentimientos míos.
Mi fe, mi creencia implora
Ése perdón de sí mismo;
Que si un día me exalté,
Hoy soy hombre nuevo.

Perdóneme mis pecados,
Me arrepiento de ellos,
Si algo he cometido:
Ésa falta sin agrado,
Agrádeme mi destino
Con una simple mirada.

UNA CHICA TAN BELLA

Empezamos a querer
En cuanto nos dan amistad
Alguna chica tan bella
Como su trato ideal.
Ése trato exquisito,
Con el que le comienza a tratar
A usted ésa chica tan moderna,
Más bella que las demás.
Ésas palabras divinas
Que salen de su boca,
Ésas caricias en las manos
Que nos damos a deshora.
Ése entendimiento a usted,
Ésa gracia que derrocha
Con simpatía en su cuerpo,
Y los hechos de una diosa.
Poco a poco me fue conquistando

Toda su grata persona,
Con ésos hechos de aprecio
Hacia mi humilde persona.
Hoy es mi compañera,
Compañera de mi Alma;
No ha cambiado nada,
Ni un ápice su persona.
Con respecto a mi persona
Ella no ha cambiado
Su manera de ser
Y su gracia de vivir:
De vivir siempre conmigo.
Alguna cosa he dicho
Que la molestase un poco;
Ella con buen tino
Ha desviado la esencia
De ésa cosa que yo he dicho
Con un: No pasa nada, querido.
Ella en sí se expresaba
Cuando un impropio mío
Se me ha escapado del Alma.
Que si ahora me echa los brazos
Sobre los míos;
Diciéndome cerca del oído,
Lo mucho que ella me quiere.

No esperando mi respuesta
Por ser ella inmediata,
A su respuesta querida
Que me produjo añoranza
Por acordarme de mi madre,
Cuando ella me tapaba
En la cuna con agrado.

PENSAMIENTOS SUBLIMES

Es mi manera pensar,
Pensar yo en los demás;
En las demás personas
Que me quieren y me rodean.
Yo no dejo pensar
En las personas que tengo
Cerca de mi persona
Haciéndome la vida grata.
Yo sí tengo ésa fuerza
De pensar en los demás;
Aunque en mí no piensen
Ésas gentes buenas y nobles,
Ésas personas me quieren.
Gracias en sí las doy
A todas ésas personas;
Que me hacen la vida grata,

Y me acogen con amores.
Pienso en ellas a todas horas:
Si doy mi amistad a alguien,
Se la doy de por vida;
Por derecho, siéndole fiel,
Fiel yo soy a ésa persona
Que doy mi amistad
Yo por algo,
Sin pedirla nada a cambio
A ésa persona que doy,
Doy mi amistad más sincera.
Si la pasa a ella algo,
Es como si me pasase a mí:
Si está mala yo lo estoy,
O si la toca la lotería
A mí me ha tocado alegrarme.
Si me pide un favor,
Estoy dispuesto hacérselo
Por mucho que a mí me cueste;
Buscar la manera de hacerlo.
Que si necesita ella sangre,
Dinero o alguna palabra me salga
De mi boca para calmarla
Ése ánimo maltrecho:
Me sale a mí ésa palabra,

Busco ése dinero,
La doy yo mi sangre.
Amigo de verdad soy
De mis amigos que tengo
En mi buen y medio ambiente.
Yo he elegido a mis amigos,
¡No!, “Dios los cría y ellos se juntan”;
Así reza el refranero:
Que más bien te eligen ellos.

CLIMATOLOGÍA

El tiempo está loco, loco,
Está loco el tiempo;
Unas veces llueve mucho,
Otras veces llueve menos.
Unos vientos vienen ya,
Otros vientos no han venido:
Tempestad y huracán
Se desatan con frecuencia.
¡Ande!, ¡ande!; anda ya,
Vaya tiempos que tenemos:
Con adversa climatología
En toda la faz la Tierra.
Que vamos, vamos allá
A ésa Tierra tan adversa;

De volcanes y pleamar
Por ser tierras de fallas
Ésa Tierra donde vamos.
¡UF!: ¿Qué ha pasado aquí?,
Que nada más llegar
Una explosión inmensa
Hemos oído ya
Rugir del centro la Tierra.
Salimos de ésa tierra
Sin promesa de volver,
Volver otra vez a ella.
¡Corra!, ¡corra!, corra ya
Que nos alcanza una tormenta;
Cargada de electricidad:
¡Corra!, ¡corra!, que está que llega.
Granizos, truenos y centellas
Vimos nosotros caer,
Caer en ésa tierra,
Con miles de rayos
Han caído en toda ella.
¡Vuela!, ¡vuela!, que se vuelve
A su tierra grata y noble;
A ésa tierra de doncella
Donde nunca pasa nada,
Pasa nada en ella.

¡Viva!, ¡viva!; viva ésta tierra,
Que es mi Tierra muy hermosa:

Fiel matrona de sus hijos,

Delicada como ella.

EN LA DISTANCIA

Me fui de usted y pensé,

Pensé en su persona;

Mientras estaba muy lejos

De su persona querida.

No dejaba pensar

En usted todos los días:

En ésa gracia que tiene,

En ésa boca divina.

Sus manos aterciopeladas,

De seda los dedos bonitos;

Eso es lo que me embelesa

En ésta vida sin tino.

Amores hay en el Mundo;

Pero como el nuestro

Me parece que no lo hay,

Por ser amor sempiterno.

Me encuentro solo, sin usted;

Me encuentro solo en la distancia,

Pero con todo y eso no puedo

Pensar en otra persona.
Yo no puedo pensar
En otra que no sea usted,
Por mucho que yo me cruce
A muchachas, altas y bellas.
Usted es mi ideal,
Mi persona preferida,
Mi luz que en sí me guía;
Me guía los pasos por la Tierra.
No puedo vivir sin ésa,
Sin ésa mata de pelo
Que la cae por la espalda
Moviéndose al son del viento.
Su mirada siempre pura,
La vista en sí cansada
Por presentar ésa finura
De persona agraciada.
Agraciada por mí cariño
Con ése pelo que pasa
Cuentas en su persona,
Al verla querida su Alma.
Qué alegría, qué gozo
Sentimos los dos por ahora;
Al saber nos vamos a ver
Pronto, muy pronto, por éstas fechas.

Su fotografía puesta
En la mesita de noche,
Ella me tiene a mí puesto
En su cómoda a todas horas.
Mi vista fija en ella,
En su fotografía;
Pareciéndome que estoy
Con ella hablando todo el día.

EL DINERO A RAUDALES
Corre el dinero a raudales
Por las manos las personas;
Se gana el dinero sin esfuerzo
En ésta Tierra sagrada.
Que si yo no estoy a gusto
En éste puerto, trabajo;
Que si yo me voy a otro
Sitio, que sea mejor el trabajo.
Me fui para vivir en una ciudad
Hermosa como ninguna,
Donde había colgado en la calle
Jamones para comer
El viandante que por allí pase.
El trabajo no era mucho;
La acogida en una casa

Que pronto alquilé
A una buena señora.
No hizo falta me presentasen
A las personas mi barrio;
Yo en sí me presenté
Haciendo amistades nuevas.
Hasta compré una finca
De labranza en el campo;
Al poco tiempo compré
Un terreno con árboles frutales.
Me construí una casa
En la finca que compré;
Para mi deleite y gozo,
No pudiendo obtener
Tanta dicha como ahora,
En ésa finca de ayer.
Hasta me atreví a emprender
Una actividad
En otra ciudad cercana,
Dejando yo mí trabajo
Para atender a mí negocio.
También me fue la actividad,
Ésa actividad empresarial;
Que por lo menos formé
Una cadena de ella;

De ésa actividad que abrí,
Abrí yo un día
En ésa tierra lejana.
Me veía con dinero,
Me veía el amo del Mundo;
Por no saber donde gastar
Mi dinero obtenido
De ésa, mi actividad.

QUE BIEN NOS LLEVAMOS

Gracia con la holgura que vivimos,
Con los pocos sobresaltos
Que en ésta vida tenemos;
Nosotros nos llevamos
Como hermanos allegados.
¡A ver su bis aclaramos!;
Que estamos todos dormidos
En ésta tierra, que es nuestra,
En ésta senda, bendita.
Si acaso los humanos
Somos todos agraciados
Por tener mucho dinero;
Tengamos también fe
En el Redentor de la Tierra.
¡A ver si nos aclaramos!;

Nos aclaramos, ¡hermanos!:

No es lo mismo predicar,
Que dar trigo al contrario.

A ésa persona viva,
Que le extiende él la mano
Pidiéndole alguna dádiva,
Con cariño y entusiasmo.

Usted le tiene que ayudar
A ése bueno y fiel hermano,
Por ver que le pasa algo:
No escurriendo usted el bulto,
Que tal vez a usted no le harían,
Pues las personas le han ayudado.

Casi nunca pasa nada,
Dentro de la sociedad:
Son simpatía y alegría
Estas gentes que aquí están.

Todas a una publican
Las fiestas que han comenzado
En su barrio, en su pueblo,
En su ciudad, con cariño,
Con cariño han publicado.

Fiesta, jolgorio, alegría:
Es lo mismo, ¡qué más da!;
Si ha de llevar en el cuerpo

Ésas personas el ideal.
El ideal de ser noble,
Bueno ante los demás;
Ése sentimiento propio
Que se lleva hasta en el más allá.

¡QUÉ AGRACIADO SOMOS!

Nada más que nace,
Le ayudan en sus ideas;
Es usted grande, es usted divino
Por ésa mano le mece.
Más tarde, más tarde,
Ése cariño le han dado
A usted en la cuna;
Se lo devuelven con creces.
Le dan de comer a usted algo,
De beber ése aliento
Que en éste Mundo estamos
Todos los seres que crecen.
Que si usted quiere ser:
¡ZA!; van y se lo proporcionan;
Sobretudo si ha tenido
Usted una actividad
Antes de usted estudiar.
Visto que ésa inclinación

Que demostró antaño,
Ogaño le ayudan
Para cumplir con sus ilusiones.
¿Qué quiere, niño que hagamos?;
Si ya no podemos más
Hacer por usted cuidado.
No se engaña,
No engañamos a nadie
En éste Mundo sagrado.
El paso de las personas
Por ésta Tierra dorada,
Es producto de estudiarla
Para darla un trabajo.
Que no puede ser se de
Tanto bienestar en la Tierra:
Tanta dicha le proporcionan
Ése alivio de hermano.
Que si quiere, ¡ZA!, ya está;
Nada más que abre la boca
Le consiguen lo que quiere:
Ésa dicha, ésa gracia
Por haberle ayudado.
Qué grande es nacer
Y qué bueno es vivir
En éste Mundo de todas

Las personas de ésta Tierra.

¡QUÉ MÁS DA DONDE NAZCA!

¡Qué más da donde nazca!;

Si a usted se le va a criar

Entre algodones y caramelos,

Dándole una golosina

Todos los días de fiesta.

Todos los días son fiestas,

Para usted y para su gente;

Su familia allegada,

Con alegría en la casa.

No piense si nace aquí,

Allá o en otra parte;

Que allí donde usted nazca

Hay abundancia en el medio.

Con longaniza se atan

A los perros callejeros;

A usted le dan un quehacer

De trabajo verdadero.

Así le tienen entretenido

Con ése trabajo tan fiero;

De vez en cando el jefe

Le da su enhorabuena

Por lo bien que usted se porta,

En su trabajo, me refiero.
Que si se echa novia,
Todas las personas la hablan
De sus bondades preciosas;
De lo mucho que la quiere
Por no mirar a otra chica,
Ni por soñación con el pensamiento.
Mire que se lo estoy diciendo. . .
Que su novia es primera,
La más enamoradiza
De su persona, por supuesto.
Si alguien informes pide
De su persona, muy grata;
Grato es lo que se dice
De usted en ése informe.
¡Viva!, ¡viva!; ya que viva,
Que viva también el pandero
Que le toca en su vida
Pensando en algo bueno.

SOY DE MI TIERRA

Soy de aquí;
De ésta Nación hermana
O de otras Naciones cualquiera,
Con mi insignia y mi estandarte.

Las llevo por todo el Mundo
Enarbolando bandera;
Presentando a mí patria
Como Nación puntera.
Solo ando en el Mundo,
En mi Nación,
En mi patria;
Sólo me las apaño
Sin una mano me eche
Mi Nación, mi patria entera.
Tenía fe en ella;
Por eso seguía pensando
Que mis coetáneos me hicieran
Un hueco en la sociedad,
Y para ello difundieron
Lo que pongo en digital,
Que no son escritos cualquiera.
Seguía esperando y esperando
Para ése reconocimiento,
Que ya lo tenía fuera
De mi patria, mi Nación,
En muchas patrias me mientan.
Nací aquí yo,
En ésta Tierra bendita,
Nací con mi galardón

De creer que podemos hacer,
Deshacer a nuestra manera.
Me di cuenta bien pronto;
Que hasta que no nos lo manden
No podemos hacer nada
En ésta patria, mi Tierra.
Me di cuenta como estamos
Que en éste país no se puede
Obrar por uno mismo;
Ni siquiera entre todos
Los habitantes de ésta Tierra.
Me di cuenta, que en ésta. . .
En éste país
Todo ser triunfa por sí solo;
Sin que le lleve nadie
De la mano a destiempo.

LOS PRIMEROS SOMOS

Los primeros somos
En escribir en digital;
En mandar que lo hagamos
Con una gracia ideal.
Qué bien, que nos han mandado
Escribir en digital,
En las WEB que ya existen

Para poder leer
Sus obras que en ellas están;
Ésas fábulas que se dan
Con gallardía y alarde
Por saberse ser alguien
En éste Mundo, ni hablar.
Los primeros hemos sido
A los que se los han mandado
Escribir en digital:
Por lo menos los primeros
Fuimos los que escribimos
En ése medio ideal.
Un ranking hay en la historia
De Naciones que escriben
En las redes sociales:
Voy a ver si yo leo
Ésa lista que se tiene
Guardada como oro en paño,
Para poderme alegrar.
Alegrado fue mi Espíritu
Cuando la tuve en mis manos,
Ésa lista de Naciones
Que escriben en digital.
Mi vista se posó en ella,
En ésa lista que tuve

En mis manos para ver
Qué puesto hacíamos
En el ranking de Naciones.
¡Alegría!; los primeros
Estábamos en ésa lista.
Pues me di cuenta
No nos habían mandado
Todavía, que escribiésemos
En digital como a las demás
Naciones, de éste mundo On Lay.

ES COMPRENSIBLE
Si hasta los pájaros se llevan
Algunas veces mal;
Aunque se ve que se llevan
La mayoría de las veces bien.
Es comprensible que las personas
Se lleven mal a veces;
Pero no siempre se lleven
Como el gato y el perro.
En algunos medios de la sociedad
Se da ése conjunto de hermandad,
Ya que todo el mundo vemos
Un alarde de bondad.
Llevarse bien, en sí, cuesta;

Pero no cuesta hacer un esfuerzo

Entre todas las personas

De éste Mundo real.

Un esfuerzo debemos hacer

Para llevarnos todos muy bien;

No solamente en la familia,

Si no entre amigos del Alma.

Cuesta reírle las gracias

Al vecino borde y zafio;

Cuesta ser condescendiente

Con ésa persona no grata.

Extiéndale usted la mano,

No le trate usted mal;

Que tal vez ésa persona

No se sabe comportar.

Hay una cultura elevada

En ésta buena sociedad;

Pero algunas personas

Lo entienden bastante mal.

Hágale comprender al pronto

Que usted le trata bien,

Que en ésta sociedad fraternal

Lo grato es ideal.

Trátele con mucho tino,

Trátele por igual;

Ya verá como responde

A su trato exquisito,

Ya verá como le cambia

La manera de pensar.

AL FINAL DE LA TEMPESTAD. . .

Al final se la tempestad, la calma;

Así se expresaba ya

Una persona enfadada,

Enfadada con la humanidad.

Que si la habían fallado

Sus coetáneos en la Tierra,

Que si eso no podía ser

Se diese tanto ingrato

Y desaprensivo como había

Llevándose sus ideas;

Ésas que había adquirido

A base de tiempo y enseñanza.

La quedaron inocentes

A ésa criatura divina;

La quedaron y no miento

Para nada su desgracia

Por haber perdido sus convenciones

Que tuvo hasta hace poco.

Siempre, siempre

Se ha de tener
Con la persona cuidado;
Para no hacerla perder
Ésas ideas adquiridas,
En los tiempos estudiadas.
Qué grande es la persona
Siempre que se la respete;
Porque sino se la respeta
Se vuelve arisca y huraña.
Si le ve por una calle,
Por la otra marcha ella,
Ésa persona que llega
Rechazando a los demás.
Que si usted no dice la verdad,
Ella no le vuelve a creer;
No creyéndose nunca nada
De lo que la diga usted.
Una vez, sólo una
Y nunca más
Usted la vuelve a engañar,
Rodeándose de una concha
Que rebota en ella
Todo lo que la pueda decir.

QUIERE SER ALGUIEN

Se le ve con ganas de ser
Alguien en la vida;
Pero tiene que emplear
Las formas bien avenidas.
Sé prudente y callado,
No hable más de lo normal,
Oiga al que le habla
Escuchándole sin pestañear.
Aprenda de los demás;
No se crea que ya sepa
Todas las cosas de la vida,
Todo lo que no le han enseñado
No le hace falta escuchar.
Prudencia tiene que tener
En éste Mundo ideal;
Para aprender las cosas
Que le enseñan los demás.
No crea que usted ya sabe
Todo lo que no se da,
Y lo dado por ahora
De las personas que están
Cerca de usted en la Tierra,
En ésta inmensidad.
Aprenda de ellos pronto,
No tenga prisa en llegar

A ser alguien en la vida,
Y acuérdesse de los demás.
Acuérdesse del que no llega,
Ni llegará a ser
Grande en ésta Tierra
Por no tener actitud
Para hacer cualquier cosa
Que se quede para la posterioridad.
Acuérdesse de tantas cosas
Que hacen falta en la vida,
Para poder llegar
A lo alto de ése podio
Después del sprínt final.

SIÉNTESE Y LE CONTARÉ

Siéntese y le diré lo mucho que a usted le quiero;
Lo mucho que con usted
Estoy siempre alegre.
Siéntese y le contaré
Lo mucho que en sí se da
En las personas ése evento,
De cariño y de afecto.
Hay quién se quiere mucho,
Hay quién se aprecia por completo;
Otras personas son conocidas

Por los que están alrededor suyo,

Sin cariño y sin afecto

Pero que en sí se conocen

Por criarse en la escalera.

Todos ellos, todos ellos

Tienen una cosa en común:

Tienen, en sí, ése afecto

Para con la otra persona

Que conozcan sin despecho.

No diga que ha salido mal

Ése juego, ése juego;

Que un día comenzó a funcionar

De nuestro Padre en los Cielos.

Hizo el Cielo y la Tierra;

Todos los animales hicieron,

Además hizo a la persona

A imagen y semejanza.

¿Por qué le faltas ahora?;

Cuando le hace a usted falta.

Si es su Hacedor en la Tierra,

Su imagen reflejada en ella;

¿Por qué le faltas?, le digo:

Pecador arrepentido.

¿No cree, tal vez haya,

Alguien superior a nosotros,

En ése espacio plano,
Al que llamamos Cielo?.
Tenga cuidado, tal vez haya
Ésa persona que digo;
Allá en lo alto del Cielo,
Esperándole como a su hijo.

AMIGO DE LA INFANCIA

No la conocía ayer,
La conocí hace años;
En ésas calles, mi pueblo,
Donde corríamos juntos.
Yo jugaba al escondite,
Ella también jugaba
Con las niñas a las muñecas,
A los trapitos bordados.
¡Qué alegría cuando la vi!:
Si era mi musa, mi Alma
En todo lo que yo hacía
En aquel tiempo de gracia.
La saludé efusivo,
Ella a mí me saludaba;
Efusivamente me hablaba
De la niñez en ésos tiempos
Que corríamos por las calles.

Sin maldad y sin recelo
Pasamos nuestra niñez;
Jugando con los amigos
Con los amigos del pueblo.
¡Qué alegría cuando la vi!
Si era mi musa querida,
Mi amiga del Alma.
Sin hablarnos nos fuimos
A la Iglesia de al lado;
Dándola Aguaverdita
Por mi misma mano.
Nuestros ojos se miraron,
Miraron después al centro
De ésa Iglesia, hacia el Altar
Pensando que allí un día
Estaríamos arrodillados.

SE ME VA

Se me va el dinero
Como un torrente en primavera;
Se me van los caudales,
En una calle cualquiera.
Que si ahora un recibo,
Que si ahora otro recibo;
Recibos, siempre recibos

Deducidos en mi cuenta.
Después de tantos recibos
 Recibí yo un día
Un adeudo que me hizo
 Una persona amiga
De clavo, por su destino.
Mientras estaba mirando
 Yo a ése recibo,
Sonó el timbre mi puerta
Abriendo inmediato y altivo.
Una congregación religiosa
 Me decía me apuntase
A sus creencias, fervientes,
 Por saber que hay Dios
En la Tierra, como digo.
Me dejé caer en un sillón
 Sin aliento y sin alivio
Por ver cómo estaba formado
 Los actos en éste Mundo.
 Me pedían que creyese
En algo superior a nosotros;
Pero para ello tenía que darlos
 El diez por ciento brutos,
 De lo poco que cobraba.
Cogí una bocanada de aire

En los pulmones cerrados,
Para poder respirar
El aire que me faltaba.
Tuve revisión con el doctor
Diciendo que me operaba;
Pues a un punto había llegado
La próstata que me mataba.
Se había movido un poco
Ésa glándula sebácea,
Se había movido y estaba
El comercial en su salsa;
Estando los análisis perfectos.

ME TOCÓ

Me ha tocado la lotería,
Sin echar yo tan siquiera;
Me ha tocado, sí señor,
Me ha tocado de lleno.
Según la Sociología
De Mando, dice que toca
Al que quiere el que manda
De turno en ése día.
Soy ferviente seguidor
De ése grupo bondadoso
Para mi persona,

Mi casa, mi hacienda
Y mi enseñanza.
Qué alegre, que estoy
Contento, salto yo de alegría;
No diciendo a nadie eso
De tocarme la lotería.
Lo malo fue cuando desperté
De mi sueño y despierto
Vi la realidad de las cosas,
Que estaban igual que durmiendo.
¡Qué ilusiones, qué alegría!,
Tuve yo en mi sueño;
Cuando soñé todo eso
En ése sueño perfecto:
Que me había tocado la lotería
En ése día de gracia.
¡Albricias!; será el destino
Que me tiene preparado
Gastos tras gastos enormes
En mi agraciada morada.
Morado estoy de por vida,
Morada está, en sí, mi Alma;
Al no recibir la dádiva
Por pensar que un día recibiese
El montante que pensaba.

Gastos, tras gastos en mi vida
Voy haciendo frente a ellos;
Me enfado y me disloco
Por no estar preparado hacerlo.
¿Qué me dicen?, si les cuento
Lo mucho que estoy sufriendo
Recibiendo una pensión;
A los amigos que me encuentro.

UNA CASA ENCANTADA

Una casa encantada,
Un palacio que se abre
Al son del viento,
Una mano que aprieta.
Unas personas que llegan
Al santuario de rodillas,
Un pueblo que está en fiesta
Por los vicios adquiridos.
Qué portento, qué esperanza
Que en sí tenemos
En éste valle de lágrimas.
Siempre que viene mal dadas;
Mal dadas llegan las fiestas
Para los moradores del pueblo,
Éste pueblo llano y bueno.

Siempre nos divertimos los mismos,

Los mismos en éste pueblo:

Gastamos nuestro dinero

A manos llenas por eso,

Por pagar siempre en la fiesta.

Aunque se ve hay algunos

Escurrizos oportunos,

Que en vez de pagar recogen,

Recogen ellos los frutos.

Observan desde arriba,

En la barrera sentados;

Mientras otros nos mojamos

Con trabajos bien sudados.

Las fiestas han terminado,

No quedándonos dinero

En los bolsillos guardados;

Mientras otros sí tienen

Repleta su faldriquera.

Unos y otros somos los mismos

En éste Mundo, ¡señores!;

Los unos lo ven venir,

Los otros las ven abultadas.

SE CREARON LAS COSAS

Hay cosas nuevas para las personas;

Pues sin ellas no podrían vivir

En ésta graciosa Tierra,

De sinsabores y destino

Maltrechos en ésa vía.

Justito, justito nos dan

La paga y la pensión;

Tan justo, no nos llega

A finales de mes.

Por eso se ha creado

Los mercadillos de pueblos,

Con sus productos baratos

Y hasta ropa ya usada,

Pero en buen estado.

Hay comercios subvencionados

Para que las personas compren

Todo lo que las haga falta.

Dinero no te darán;

Pero productos un ciento,

De alimentos y vestidos

Al popurrí, por supuesto.

¿Cómo van a construir

Ése puente que hace falta,

Ésa carretera que te lleva

A su destino en volandas?.

Que si productos farmacéuticos

Para curarte el asma,
Para aliviarte la próstata
O combatir el melanoma
Que se le ha formado en la playa.

La sociedad está mejor
Que nunca la hemos visto:
Pero para eso hace falta
Acreedores que nos presten
Un dinero de esperanza.
¡Viva la gracia entera!;
Ésa gracia que le aplaca
Sus necesidades en el Mundo
Por tener un circulante
Tangible como quisiera.

SANGRE JOVEN

¿Quién dice que no saben
Éstos jóvenes su camino?:
No saben ni lo que dicen
Ésas personas tan fieras.
Son responsables todos ellos,
Son lo mejor de la fiesta
Dentro la sociedad
En ésta grandiosa Tierra.
Estudian, saben hablar

Entre ellos con prudencia,
Aunque la vida les peguen
Fuerte en la cabeza.
Nunca hay una queja
Entre ellos por ahora;
Su fiebre es ser mejor
Que el vecino que se queja.
Es un golpe de pasión
Que los colma la paciencia,
Verse relegados, por otros
Chicos con menos ciencia.
Pero todos en reunión
Saben que hay que ayudar,
Ayudar a la patria;
Codo a codo, juntos
Sin recelos ni pasión
Todos ellos bien juntitos,
Enarbolando la bandera
De la patria que es la Tierra
Donde todos hemos nacido:
Ésa Tierra, buena y noble,
Donde usted vive querido.
Que si tanta fuerza da
La Tierra, más fuerza está
Metida en la bandera.

Todas las banderas del Mundo;

Qué más da sea el color

Que flameé ésas banderas:

Si la lleva en su corazón

Con un alarde de fiesta.

¡Alegría!; le veo hablando

De su patria, buena y entera,

No pudiendo escuchar

Que nadie hable mal de ella.

POR EL CAMINO BUENO

Estamos discurriendo

Por el camino bueno;

Nuestra patria es primera,

Se lo dicen con soltura

A cada uno de los lectores

En el sitio que se encuentren.

Qué grande es el Mundo,

Qué pequeña la persona;

Pero grande en cuanto ama

A su Tierra, noble y buena.

Estamos todos ayudando

Para construir la patria

A modo nuestro y manera,

Que hagamos a nuestra Nación

Más grande y competitiva.
Todas las Naciones del Mundo
Se merecen un respeto
Por pensar las personas a unísono,
A unísono con sentimiento.
Ama, quiere y sufre
A su patria con lealtad,
Inténtela alzar
Sus valores en la Tierra.
En ésa Tierra que vive
Juntos con sus compatriotas;
En ésa Tierra se aúnan
Las fuerzas todos en ella.
Nuestro pensamiento en uno,
Codo a codos todos juntos;
Queriendo sacar a la patria
De peligros y acechanzas.
Pórtese bien con tu hermano,
Con su vecino y amigo,
No le falle en la formas;
Que nunca nos falló Cristo.
Sea prudente y callado,
Sea experto en el trato
Ante otra persona
Que a usted le trate con agrado.

Ésas palabras medidas,
Mejor, piénselas antes
Que pronuncie una palabra,
Una palabra malsonante.
Elija ésas palabras
Para no dañar a nadie;
Ya verá cómo le aprecian
Todos sus iguales.

AMOR PROFUNDO

Quieren a Dios ante todo,
A la Virgen y a los Santos;
Ésas personas tan buenas
Que con sus hechos hicieron
Los sigan los pasos en la Tierra.
Hicieron grandes sacrificios,
Hicieron grandes cosas en el Mundo;
Ésas personas benditas
Por virtudes y por hechos.
No se le pide esfuerzos,
Que haga usted en la tierra;
Pero sí se le pide
Que copie algo de ellos.
De ésos Santos que tenemos
Subidos en los Altares;

Siendo el Mundo más decente

En ésta Tierra de Dios.

Con que haga una añoranza

De lo que ellos, en sí, hicieron

Basta con eso que haga

Para quererle por entero.

Si va para contestar a alguien

Recapacite un poco;

Piense bien en lo que le dice

A ése alguien que le acosa.

Antes de seguir dando pasos

En ésta Tierra de todos,

Mire si está firme el suelo

Para poder usted echar

La otra pierna adelante.

Confirmelo usted antes

Si está firme

Ése suelo que usted pisa:

Asegúrese de ello.

Ya que hay muchas dunas

De arenas movedizas,

Por donde la persona anda,

Caminando en éste Mundo.

AYER SOÑÉ

Ayer soñé que la quería,
Que nos hablábamos en secreto
Para pronto a veces
Decir, lo mucho que nos queremos.
Ésta mañana he visto
Que el sueño puede ser realidad,
Cuando me crucé con usted
En una calle, al pasar.
Anoche soñé y sueño
Que no la puedo olvidar,
Por mucho que yo viva
En ésta vida ideal.
Unas palabras tan sólo
Crucé con usted un día,
En una calle desierta
Aunque personas había.
No veía a las personas;
Solo miraba a sus ojos
Para ver qué me decían,
Oyendo por esos labios
Un adiós sin compromiso.
Aquel día me quitó la vida,
Hoy me la devolvía
Con otro adiós que me dio
Ésta mañana en la playa:

Con un retintín me decía
Lo mucho que me quería.
Mis miradas persistentes,
Fueron mimando las suyas;
Pues en pocos meses me miraba
Con interés hacia mi persona.

Un día tras otro día
Mi mirada se clavaba
En su figura perdida
Para mi triste persona,
Que hace tiempo la quería.
Los pasos estamos dando
Juntos, muy juntos, los dos
Por las calles de mi barrio,
Por la acera del amor.

UN GRAN ÁRBOL

Un gran árbol yo vi
Un día en mi paseo;
Quise parecerme a el
En un impulso, yo veo
Que ése árbol
Era diferente a otros
Árboles en la rivera.

¡Qué suntuosidad!, qué maravilla

Y placer; me dio al verle allí
A ése árbol, de verdad.
Quise parecerme a el
No pudiendo resistir
El impulso que me animaba
Para ser tan grande como el
Al tiempo que desechaba
Ésa idea de ser
Tan grande como ése árbol.
Por ése camino yo vi
Que nunca podía llegar
A ser como ése árbol:
Fuerte, alto y robusto.
Pero sí me di cuenta pronto
Que con mis hechos podría
Llegar a ser como el
Aunque no tuviese altura.
Humildad y tensón yo puse
En mi vida petenera;
Dando media vuelta a ella,
A mi vida de primera.
Bondad, voluntad de ser
Puse en mis deseos,
Elevándome el Espíritu
Como nunca, por supuesto.

Qué verdad que hay que ser
Humilde en ésta vida,
Para obtener de ella algo;
Algo bueno de provecho.

ABUNDANCIA

Si entra en una superficie
Comercial, verá en ella
Todas las cosas;
Que el comercio provoca.
Tiene la red del comercio
Todas ésas cosas
Que le presentan en estanterías,
En estanterías preciosas.
Abundancia, abundancia;
Abundancias de cosas
Hay en los supermercados
Ofreciéndoselo a los clientes,
A los clientes ésas cosas.
En una calle hay limpieza,
En otra pan y dulces,
Más para allá se dan frutas
Y congelados;
Así uno tras de otros
Productos que usted bien busca.

Refrescos y hasta bebidas,
Frutos secos y hasta carne:
Todo lo que en sí usted quiera
Se encuentran en los comerciales.
¡Qué alegría!, qué derroche
De abundancias y de cosas
Le presentan los supermercados,
En ésas grandes superficies
De productos comerciales.
Viva mi patria, mi Tierra;
Que viva toda su Alma
Entera y sin derroche
En una patria cualquiera.
Con ésa abundancia de productos,
De productos bien hechos. . .
Bien presentado al público
Para adquirirlos sus dueños.

AIRES NUEVOS

Llegan aires nuevos
A la orilla nuestra casa;
Llegan con una brisa
Que el mar nos da por supuesto.
La vida ya no es igual;
Todo en sí cambia

En éste Mundo divino,
En ésta Tierra sagrada.
Van evolucionando los hechos,
Las personas también cambian
De costumbres ancestrales,
De pensamiento a sus plantas.
Ayer se dio aquello,
Hoy se da esto otro
Que aunque parezca no bueno
Por producimos añoranza.
Aquello nos sirvió antaño,
Ogaño se lleva esto;
Un conjunto de cosas
Para nosotros nuevas.
Con éstas cosas tenemos que vivir
Todos los días de nuestra vida;
Esto tenemos que compartir
Con los habitantes la Tierra.
¡Qué grande es la memoria!;
Cuando en nuestro cerebro pasa
Todo lo que hemos vivido,
Los tiempos pasados se vayan.
Con pena los despedimos
Sin saber que nos aportan
Estos tiempos que estamos,

Con otras cosas en las manos.
Comenzamos a emplearlas,
Ésas cosas que tenemos
Nuevas, en nuestras manos.
Esperamos para tenerlas
El gustillo deseado;
Cuando las empleamos
Sin remedio, a nuestro lado.

HASTA LOS CARIÑOS CAMBIAN

Hasta los cariños cambian;
Cambian también las costumbres
Entre las personas buenas,
Entre el seno la familia.
Ayer ocupaban un puesto
Predominante por la sociedad;
Sin amparo ni venganza
En la casa la mujer.
Hoy hasta el hombre la alcanza
En los menesteres y tareas
Que se tiene en la casa.
Hasta los cariños cambian;
Por no decir del todo
Cambian en sí los cariños,
Las costumbres en la casa.

Que si yo friego usted lava,

Que si yo hago colada

Usted también plancha;

Para eso estamos en casa.

Que si yo quiero espacio

Cerca de mi persona;

Donde yo pueda dominar

Mis sentidos y mi Alma.

Que si usted puede marcharse

Lejos, muy lejos

En la playa;

Yo también me voy

Lejos, muy lejos

Con mi niña,

Con mi niña de mi Alma.

Quédese usted de Rodríguez,

Por no coincidir en el permiso

Que me ha tocado a mí,

Éste verano en la playa.

-. Que si usted ha llamado hace tiempo,

Que si más tarde le llamé:

¿Dónde estaba, dónde estaba?,

Que no contestó para nada.

-. Salí para tomar unas copas

Con los amigos del Alma:

Salí para despejar el cerebro
De pensamientos no gratos.
-. Mañana estaré con usted
Amor de mis entrañas.
-. Quédese usted por ahora,
Que aquí estoy a mis anchas.
Al día siguiente se vieron
El matrimonio en la casa;
La mujer cortó las vacaciones
Para estar con su cariño del Alma.

APLACADO EL ESPÍRITU

Aplacado el Espíritu,
Vuelve el sentido, la calma;
Vuelve a su persona la confianza
En el Mundo la rodea.
Sin recelos ni acechanzas,
Ve sin pasión el Mundo;
Y a las cosas la rodean,
Dando a las personas confianzas.
Se tiene que confiar
Unas en otras;
Las personas de éste Mundo
Desecho por la añoranza.
Hay amistades muy fuertes,

Pero también las hay
Que no se aguantan entre ellas;
Por mucho que en sí protejan
Ésa relación a la greña.
Hay que saber entender
A su vecino querido;
Para no rozarte con el
En confrontación supina.
Después de la tempestad la calma;
Suele decir el proverbio,
Después de la tempestad
No hay nada.
Nada que en sí se busque,
Escudriñando en los años;
Para sacar esos trapos sucios;
Pues el ánimo se calma.
Hay quién no olvida nada;
En cambio sí hay
Quién olvida las acechanzas
Que en ésta vida la hicieron
Unas personas malvadas.
Qué grande es el destino
Que la tiene preparado
La vida para su persona,
En éste Mundo sagrado.

Tenga fe y esperanza pronto
Para esperar su redención;
Por parte de otras personas:
Ya verá con qué pasión
La llega ésa ayuda
Por parte de ésas personas
Que la proporciona el medio
De trabajo agraciado.

UN CARIÑO MUY FINGIDO

Quiero que a mí me paguen
Mucho más que a los demás;
Para ello tendré que hacer
Horas extras y algo más.
Un convenio en el trabajo
Por lo mucho que yo hago;
Viendo pronto y a deshora
Que cobro un poco más
Que aquel que no hace las horas.
Estoy molido, me canso
En mi grandioso trabajo;
Estoy que no puedo más
Quitándome de ésas horas.
La vida, en sí, me quitaba
Si seguía trabajando tanto,

Por unos cuantos céntimos al día;

Calderilla que me daban.

No he perdido la esperanza

De cobrar más que los otros

Compañeros en el trabajo.

Con mi esfuerzo y deseo.

Pasó el tiempo en el medio,

En medio de mi trabajo;

Pasó el tiempo y no veía

Ésa bonificación que no llegaba.

En cambio sí que llegó

Una edad que ya tenía;

Con ella llegaron las enfermedades,

Achaques de mi trabajo.

Que si ahora una pastilla,

Que más tarde un jarabe;

Para terminar tomándome

A pares yo las pastillas.

¿Qué quieren que yo les cuente?;

Si en medio yo me moría,

Entregaba el Espíritu a Dios

En ése grandioso día.

PÁSEME EL RÍO, TÍO

Siempre que se encuentra uno

Apurado, bien, por algo,
Hay una frase muy grata:
“Tío, pásame el río”.
Así reza el proverbio
Cuando se encuentra apurada
Una persona en el Mundo,
Por un problema de nada.
Pedimos ayuda al vecino;
También se lo pedimos
Al amigo de la infancia:
Que nos eche una mano
En nuestro problema de nada.
La mayoría son pequeños
Los problemas que ellos tienen;
No obstante hay algunos
Problemas más importantes.
Pero con todo y eso,
“No llega la sangre al río”;
Por mayor que sea el problema,
El problema en nuestra casa.
Todo tiene solución,
Todo tiene esperanza
Para que se resuelva
Ése problema,
En nuestra casa del Alma.

Que si a mí me ha pasado esto,
 Esto otro al vecino:
 Siendo más importante
Mi problema que yo he tenido.
 No hago caso de nadie,
 No escucho a los demás;
Qué se me importa a mí que le pase
 Un problema a los demás.
Mi problema es más grande,
 Mayor que otros problemas
Que, en sí, tengan las gentes
 En sus vidas pertinentes.
 Me ayudaron a resolver
Mi mal que no tiene cura;
 Pues a poco otra vez
Me vi con otro problema
 En medio la sociedad.
 Volví a pedir ayuda,
A mis parientes y amigos;
 Volví a recibir ésa gracia
 De ayuda de las gentes:
Aunque yo no he ayudado
 A nadie correctamente.

LA VIDA MISMA

Hemos contado mucho:
De los hechos de las formas,
De confeccionar ésos hechos
Por una persona amada.
Hemos contado mucho;
De la fe, de la esperanza
De las personas en la Tierra,
Viéndose más bien alteradas.
Con ruedas de carro
Y hasta llantas
Hemos comulgado todas
Las personas deseadas.
Por ésa sociedad querida;
De provecho y maldad.
¡Aleluya!: nos lo creemos
Todo lo que se nos dice:
Vaya manera de hacer
El ganso en ésta Tierra.
No lo hagas y verás
Lo que se te viene encima;
Así que yo no me doy cuenta de nada,
De nada que me rodea.
No se me pasa nada:
Eso sí es verdad;
Pero hago como que se me pasa,

No dándome cuenta de nada.
Así que vienen en tropel
Todas las personas a mí;
Queriendo llevarse algo
Que yo, por supuesto, no las daré.
Que se ríen, que no se ríen;
Que me río yo de ellas,
De ésas personas se creen
Todo lo que se cuenta
De otra persona en la Tierra.
Estudie a ésa persona:
Que se la va a pegar,
Si acaso a ella se acerca
Sin un grado de lealtad.
Estúdiela; se lo digo,
Estudie a ésa persona
Antes que vaya con incertidumbres
Para poderla sacar
Algo con artimañas,
Que a usted le viene muy mal.

TRIATLÓN CROS

Que si carrera pedestre,
Que si en bicicleta al tiempo
Que marchamos por el monte,

Por la llanura silvestre.
Las vidas en sí parecen
A ése Triatlón Cros;
Unas veces, unas veces
Vamos en bicicleta,
Otras veces corriendo tras nuestra suerte.

Unas veces nos caemos,
Otras veces nos levantamos
Del suelo donde yacemos
Con Espíritu ambicioso.
Se debate la persona
Entre la vida y la muerte;
Pero también se debate
Entre ser alguien en el Mundo.
Cómo lucha, cómo hierra
La persona en la Tierra;
Por llegar a ser alguien famosa:
La conozcan por sus hechos.
Me parece a mí que es
Un poco fantasiosa,
La persona en la Tierra
Por ser ella engañosa.
Quiere aparentar y no puede
Ser más que los demás;
Quiere, pero no puede

Ella sola aparentar.
La persona es humana,
Es un grano de trigo
En éste Mundo dichoso;
No puede aparentar nada
Sino la dejan los demás.
Las demás personas
Que también están en éste Mundo:
Ellas también son alguien;
No lo duden las demás
Personas que le rodean,
Pensando que pueden pasar
Ése instinto de ser alguien,
Por un instinto ideal.
¡Qué grande es éste Mundo!;
Qué virtudes y qué cosas
Se dan por añadidura
En éste Triatlón en que estamos.

GIGANTE

Humilde persona que anda
Buscando su paz en la Tierra;
Ésa persona que era
Buena por ella sola.
Sus hechos; nobles y buenos,

Su costumbre primorosa;
Haciendo el bien en la Tierra,
Humana como ella era.
Leía a Santos y Santos;
Sus virtudes las copiaba,
Iba a Misa todos los días
Sin que nadie se lo mandara.
Rezaba el rosario por la tarde,
En su despacho, a solas;
Daba dádivas a todos
Los necesitados que se acercaban.
Que se acercaban a su casa
Pidiendo que le ayudara:
Los ayudaba a todos
Sin miedo a que se quedase
Sin dinero en su casa.
Tanto dio, tanto dio,
Que un día se quedó;
Se quedó él sin trabajo
No teniendo quién le ayudase.
Comprobó él muy pronto,
Que nadie podía ayudarle;
Que estaban todos iguales
En éste Mundo, ¡qué va!
Ahora sí que la historia

Se escribe derecha del todo;
Narrando aquí éstos hechos
Que nos llenan de congoja.
Ayudaba, ayudaba;
Nadie le ayudó a él,
Por no tener efectivo,
Existencias o bienes:
Pues se vio empobrecer.

HASTA LOS PÁJAROS ME SALUDAN

Cuando estoy escribiendo,
Hasta los pájaros me saludan
Con sus trinos muy altos.
Parece que ellos saben
Lo que estoy haciendo
En la rima
De cadencia musical.
Hasta los pájaros me dan
Los parabienes y fortuna
En lo que yo escribo,
De poesías bien amadas.
¿Será verdad que intuyan,
Ésas aves de mi patio;
Un algo que ellos sienten
Sea bien estudiado?.

Si hasta miedo me da
Al verlos a ellos mirando,
A través de las ventanas
Fijos a lo que yo escribo.
En un sarmiento,
En la parra,
Hasta cuatro he contado:
Fijos muy rijos mirándome.
Me ha entrado a mí un algo
Por mi cuerpo me ha pasado,
De arriba a bajo, muy fijos
Me estaban ellos mirando.
No se movían ninguno,
Ninguno movía sus colas;
Sólo me miraban fijos,
Sin espantarse de mí persona.
En cambio veo que se espantan
Algunas personas en ésta historia;
Aquellos que pueden y pueden
Montarme alguna comedia:
Pues los que no pueden
Me leen a todas horas.

DE VUELTA A MI CASA
Trabajé una temporada

Lejos, muy lejos de mi casa;

Hoy vuelvo a mi casa

Y yo no quiero ni hablar.

Trabajé lejos de mis gentes

Sin una palabra amiga,

Que por lo menos me diga:

Siéntese como en su casa.

Ahora vuelvo a ella,

A mi casa preferida;

Pues cuando estuve afuera

Mis pensamientos eran

Para mi familia lejana:

Zapatillas y café

Lo primero que yo hice;

Para más tarde, después,

Darme una buena ducha.

Descansé en mi sillón

Viendo la “Tele” ésa

Que me hacía de hablar

Con un, ¡ole! Por mi parte.

Aquí sí que se descansa,

Con alegría y pasión

Como un Maharajá en palacio;

Descansa uno, descansa.

Si puedo yo no saldré

Nunca más de mi palacio;
De ésa casa que tengo
Pequeñita y con gracia.
Así decía una persona;
Cuando la alondra cantaba,
Con ésos trinos echados
Al son del viento, me habla.
Aquella persona estaba
Alegre como ninguna:
Si el trabajo no la mataba
Cerca su casa moruna.
Qué verdad es el proverbio:
“Como en mi casa, ni hablar”;
Aunque tome leche y pan,
A manjares me sabrán.

ANTES HACÍA RUIDO

El tren, antes hacía ruido;
Ahora va que no se oye
Por los rieles tendidos.
La locomotora echaba
Un humo muy denso;
A veces, que otras veces
Era blanco ése humo.
Pero todas ellas se oían

Llegar a la legua
Por el ruido
Que hacía la locomotora.
Ahora no hace ruido
El tren que existe ahora;
Va silencioso, perdido
Por el campo, por el bosque.
Un zumbido silencioso
Al pasar cerca su lado
Hace, en sí, los vagones
Sin estrépito el marcha.
Uno y otro se diferencia,
Por la fuerza que ellos tienen,
Uno con carbón marcha,
Otro con la misma catenaria.
Así somos las personas;
Pues marchan al son del viento,
Según donde sopla nos vamos
Sin saber qué nos depara
La suerte que nos acompaña.
Aunque hay otras personas,
Más prudentes y calladas:
Enseñadas por sus maestros
Para adquirir templanza.
Son rígidas, como ellas solas,

En sus mismos pensamientos;
Son firmes en lo que piensan
Ésas personas tan buenas.
Arrímate a esas personas,
Que le enseñarán algo
Provechosos y de bueno
En éste Mundo amargo.
Sea bueno, como ellas,
Para acometer las cosas
Que le asignen en la Tierra
Y le admiren todos ellos.

A CABALLO SE MARCHABA

Antaño se marchaba
En la grupa del caballo;
Al trote o a paso ligero
El siempre andaba.
Hoy se va en coche
A todos los sitios;
Allá donde queremos ir
Para gestionar una cosa.
¿Cómo iremos el día de mañana?,
A nuestro destino asignado:
No se sabe, no hay respuesta
En esa boca cerrada.

A caballo, que era bueno
Marchar por esos campos
Desérticos y de páramos,
Con su montura hermana.
Hoy repostada en un surtidor,
En vez de ponerle en la boca

El morral con la paja
Para que el coma.

Hoy ve pasar los árboles
A cien; ayer los veía a diez
Pasos que el caballo daba.
Se recreaba en las formas
Que a su paso se encontraban,

Retorcidas en griñón
Ésas formas de su Alma.

Que le echen un galgo

A usted hoy, por lo mucho que usted corre

Con su bonito coche
Por esas carreteras de Dios.

Antes, pasito a paso
Iba usted por esas vías;
Vías más bien pecuarias.

Hoy, a cien usted corre
Sin perder vista a la carretera
Porque le puede pasar

Una salida en ella
Y hasta se puede matar.

COMO UN TRACTO ROTO

Como un tracto roto
Le emplea la sociedad
Por no tener voluntad
Ni tan siquiera para andar.
Siga usted su camino,
No se pare para nada;
Que la senda es muy estrecha
Y puede que pase hambre.

A golpe de maratón
Le ha dejado la enseñanza,
De la vida, de las personas;
Por no tener voluntad
En ésta pequeña senda.
Tome fuerza y coraje,
Tome, también, el ánimo
Para poder andar, se lo digo;
Tome usted su buen destino.

Siéntese antes
Para meditar un poco
De cómo debe tomar
Ése camino fingido.

Si las cosas en sí no son
Lo que debía ser;
¡Qué le cuento yo,
Que usted pudiera saber?.
Ande con pie de plomo,
No corra en el camino;
Que puede dar un traspie
Y romperse toda la cara.
Que sí, que no y que no
Se lo cuento yo
Sin miedo de que fallara
En éste Mundo de agobio
Sin una triste añoranza.
Ayer, anteayer le respetaban,
Pero hoy no es nadie
Por no tener usted el valor
Imponente en las casa
Donde usted vive;
Vive sin ésa llama
Que arda dentro de usted,
Dando fuerza a su cuerpo,
A su Espíritu y a su cerebro.

UNA LLAMADA DESDE LEJOS

Desde lejos una llamada

No se entiende
Pero desde cerca se entiende;
Se oye poco en el campo
De día y por derecho.
Oyes creer que le han dicho
Venga, cuando la verdad es otra;
Le dijeron desde lejos
Vaya pronto a su destino.
De noche ya es otra cosa
Ésa llamada desde lejos;
Pues sin ruidos que se oigan
Llega mejor la acústica.
Ahora sí que entendió
La verdad de todas las cosas:
Con ésa llamada le dijeron
Lo mucho que le querían.
Le querían ver ellos cerca;
No se separe de ellos
Que solo le perderían
Por ésos caminos de Dios,
Sin saber usted donde va.
Elija el camino verdadero
Que le lleve a su destino;
Elija, se lo ruego
No quiero verle sufrir.

Es usted bueno, es usted bueno

Por bondadoso

Por correcto caballero.

Se porta bien con las personas

Que a su lado se acercan;

Para elegir las primero,

Antes que a usted mismo.

Se ve que las aprecia,

Que la distingue a todas

Las personas le saludan

En las calles de su pueblo.

Es correcto, aprensivo,

Es firme usted con ellos;

Con esas personas gratas

Para su grata persona.

EMPEZAMOS LA TAREA

Todos los días, empezamos,

Empezamos la tarea

Cotidiana, que nos brinda

Hacer bien nuestro trabajo.

Todos los días estamos

Al pie de nuestro trabajo,

Haciendo lo que nos mandan

Nuestros jefes; ya por algo.

Todos los días llegamos;
Vamos a nuestro trabajo,
Para cumplir con preces
Lo que nos han asignado.
Todos los días. . . Vamos
Con alegría en el cuerpo:
Al pasar por la Iglesia rezo
Un Padrenuestro contento,
Agradeciendo a Dios
Me de fuerza en mi trabajo.
Todos los días. . . Todos
Vamos a la tarea:
¡Por qué algún día no vamos
A la Iglesia para rezar?.
No cuesta nada, créanme
Llegar a ése Templo,
Donde existe Dios
Y la Virgen con los Santos.
Le da fuerza rezar,
Rezar usted algo
Delante del Altar
Con alegría, por supuesto.
“Ave María”, la pido
Por mi casa,
Por mis gentes:

Que haga bien mi trabajo,
Mi tarea encomendada.
“Ave María”, qué ha sido,
¿Por qué he hecho bien mi trabajo?;
En éste día de hoy
Con motivo y sin pecado.

PASÉ EL PUENTE

Un día de paseo
Pasé un puente en un sitio;
Al volver ya no existía
Ése puente advenedizo.
Se había esfumado el puente,
Se había evaporado todo;
Solamente quedaba el sitio
Sin medio para pasar
De una parte a la otra.
Ése puente es la idea
Que lleva en la cabeza:
Si piensa firme le verá,
Si no verá su falta.
Tenga las ideas firmes,
Al igual que ése puente
Me lleva de un sitio a otro
Una mañana de paseo.

Yo le digo, que allí estaba;
Aunque ahora no esté:
Se encontraba, se encontraba
Majestuoso todo el.
Vuelva a pasar por el sitio;
Ése sitio mágico y bueno,
Pasará a través del puente
Se lo digo sin recelos.
En cuanto usted piense
Firmemente en el;
Volverá a existir el puente
Que le pase al otro lado.
Piense en jardines mágicos,
Piense que hay otro Mundo
Maravilloso y ancho
A lo largo de la Tierra.
No hace falta salir
De éste Mundo, ¡señores!;
Para pensar y hacer
Las cosas que queremos.
Dentro de éste Mundo hay otro
Más maravilloso del todo;
Donde nos encontramos
A gusto como queremos.

AMORES FINJIDOS

Hay amores fingidos,
Otros por la atracción;
Algunos amores hay
Que no le quieren a usted tanto.
Ésos amores matan;
No queriéndole tanto
Como creía antaño,
Por no venir derecho
Con fidelidad en el trato.
Tenga cuidado de quién la quiere;
No sea que usted lo pague
Al creer la quiere a usted algo
Ésa persona cercana:
Si por lo menos afecto
Tuviese, sería grato.
Por ése afecto la respetaría,
La tendría consideración;
No sería, un pelele
En sus manos, ése amor.
Ése amor que a usted la demuestra
Sin cariño, ni afecto:
¡Vaya; por Dios!, por Dios.
No haga daño a nadie
Por instinto de pasión;

Acuérdese de su madre,
De su novia o hermana,
Trátela igual que a ellas:
Con cariño y admiración.
Acuérdese de su familia:
¿Cómo quiere les tratasen
Las personas en la Tierra?;
Pues eso es tener respeto
Por ésa persona querida.
Ése Mundo es mejor
Cuando se respetan las personas;
Sin recelo ni pasión.

¿QUIÉN FUE PRIMERO?

¿Quién fue primero?,
El pollo o el huevo;
Dilema hay que entender
Por saber quién fue primero.
Primero sabe que fue
Una creación del Altísimo:
En siete días creó
Todo el Mundo que vemos.
La ameba se trasformó
En un cuerpo con columna,
Con costillas y esternón;

Creándose la persona humana.

De barro hizo Dios

A los hombres y a las mujeres;

Tal vez con compasión

Se entiende ése dilema.

Amor, siempre amor

Nos tiene ÉL que nos creó,

Por ser sus hijos queridos,

Su figura y su ardor.

¿Quién fue primero?, señor;

Si por la mano de Dios

Se hicieron todas las cosas

En éste Mundo de amor.

¿Alguna vez usted piensa

Darle las gracias a Dios?:

Se para a considerar

Que le debemos ése cariño,

Ése cariño ideal.

Unos le llamamos Dios;

Otros les llaman de otra manera

Demostrándole sumisión.

Es mucho más que nosotros;

Es grandeza y amor,

Ése Ente que nos creó,

Que nos quiere con pasión.

¡GENTES!; MUCHAS GENTES

Cantidad de personas juntas

Forman un todo homogéneo;

En cuanto es muchedumbre

En ésta Tierra halagüeña.

Cantidad de personas forman

Un bullicio permanente

Allí donde se encuentran ellos,

Por hablar unos con otros.

Pero qué bonita es la casa

Donde hay muchas personas:

Qué bella la sociedad

Cuando acoge a tantas personas.

Nunca me hago sin estar

Entre las personas mi Tierra;

Se engrandece el Espíritu,

Se refortifica el Alma en la Tierra.

Yo no podría estar

Sin personas a mi alrededor;

No podría estar solo

En un desierto cualquiera.

Aunque no se hable de nada,

Nada pasa entre nosotros

Por ser éstos lazos sublimes,

Sublimes y con antojos.
Pero siempre hay quién habla
Aunque sea del tiempo;
De ése partido precioso
Que ha visto el domingo
En el campo de su equipo.
No me hago sin vosotros,
Sin hablar con mis gentes;
Mi familia primorosa.
No me hago, no me hago
A la soledad completa;
Aunque no escucho
Se siente complacida el Alma.
Ése Alma que yo tengo;
Maltrecha por los avatares
De la coyuntura del tiempo,
Echando voz a los mares.

LA SED

Si tiene sed usted bebe
De ésa fuente tan fresca;
Algunas hay que buscar
Otras fuentes en su vida.
Hay varias clases de sed,
La que le produce su cuerpo

O la que le produce su Espíritu.

Ésa sí que es sed;

Sed más bien de aprender

Adquiriendo conocimientos

Para que le sirvan en la vida.

Hay sed que mata al cuerpo

Sino bebe usted enseguida

De ése agua pura y fresca,

De una fuente cristalina.

Pero en cambio hay otra sed

Que no se aplaca con nada:

Ésa sed es más fina

A la otra sed de su cuerpo

Por sentir aspiraciones.

Que si existe o no existe

Ése Dios que arriba está;

Ése Dios que a mí me dicen,

Hacedor de todo el Mundo.

¡Qué cosas tiene la vida!,

En éste Mundo de todas;

De todas las personas queridas,

Querida por su personas.

¡Qué cosas hay en el Mundo!,

Que no me sirven de nada,

En cambio otras me sirven

Para salvar mi Alma.
Mi Espíritu indefinido,
Mi fe, mi esperanza;
Allá por donde yo ando,
Allá por donde voy
Con el ánimo elevado.

Dos sed me matan en el Mundo:

La una a mi persona,
La otra a mi Espíritu
A través de mi cerebro.

Dos sed que están definidas

Entre la una y la otra:
Una es material,
La otra es Espiritual.

EL NIÑO DE MI VECINA

No sé por qué ni cuando
Me enteré yo de una cosa;
Que había un profesor nativo
Dando clase de lengua.
Hablé con mi vecina
Para sostener mí cuenta;
Ella en sí no quiso
Que su niño diese clase
Con ése profesor nativo.

Yo le apunté, le apunté
Yo a mi niño;
Compartiendo enseñanza
Solo ante el Theacher
Que las materias compartían.
Así un vecino y otro
Daban clases particulares
Mi niño querido del Alma;
Así fue como se hizo
Un bilingüe casi experto.
Terminó él la carrera,
Después de haber estudiado
Un curso en el extranjero:
Terminó, que no era poco
Su carrera elegida.
Las empresas le rifaban,
Le rifaban a él su vida,
Ofreciéndole a él esperanza,
Una paga compartida
Entre él y las recaudaciones,
No teniendo tiempo el rescatado.
El trabajo él traía
A casa todos los días;
Hasta que yo me enteré
Que trabajaba en varias

Empresas todos los días.
Se le rifaban a mi niño,
A mi niño de mi Alma;
Era querido por todos
Sus jefes que él trataba.
Me gasté yo los dineros,
Le sirvió a él para algo;
Para hacerse él un hombre
De provecho y esperanza.

EL ENFADADO

Claro que tiene derecho
La persona a enfadarse;
Es un vil sentimiento,
Instinto por acechanza.
Pero siempre con medida,
Eso con presura en el Alma;
Se debe decir las cosas
Para no dañar al que le escucha.
Tal vez una cosa por otra
Se debe decir en la presura
De ése enfado morrocotudo;
De ése enfado enorme y malo.
Se debe hablar con retórica,
El arte de bien escribir

Llegando a la antítesis,
Decir una cosa por otra.
Así no dañamos a nadie
Y todo el mundo le comprende,
Dejando la legislatura
A parte, para buen vivir.
Usted no hace mal a nadie;
Usted ha hablado o escrito
Una cosa legal,
No metiéndose con las personas
Que le escuchan o le leen.
Quíteme usted ése polvo
Que llevo en la espalda:
Si alguien le pica. . .
No pasa de un enfado sencillo.
No decimos una palabra,
Ni escribimos otras tantas
Que pueda dañar la susceptibilidad
De la persona humana.
Viva, viva todo el mundo
Limpio de corazón;
Que viva ésas gentes buenas
Sin motivo ni pasión,
Para no entender otra cosa
Que no sea con amor.

NO SOY QUIEN

No soy quien para aconsejar,
No soy quien para decir nada;
Pero habla mi experiencia,
Que estoy más bonito callado.
No hable usted muy fuerte,
No diga usted nada,
De lo que se pueda arrepentir
El día de mañana.
Sea prudente y callado,
Sea bondadoso, pero altanero
Con lo que usted cree en su vida:
Mire que es mejor eso,
Que no creer en nada.
Unos saben una cosa,
Otros han estudiado otra:
¿Usted qué sabe y ha estudiado?,
Cerca de la sociedad
Donde vive sin esperanza.
Tenga fe y espere algo
De ése Ente bondadoso;
Que es el Padre de todos,
Récele y pida algo
De compasión que le tenga.

No sea usted prepotente,
No sea el centro del Mundo;
Que torres vinieron abajo
Más grandes que un castillo.
No sea hombre de pesares,
Sea un hombre halagüeño
Alegre con esperanza,
Esperanza para obtener
Ése fruto de su dueño.
El dueño de ése Cielo
Al que todos veneramos,
Al que todos entendemos.
No hace falta ser ermitaño
Para también comprender
Ése mensaje le manda
Desde lo alto del Cielo:
Sea bueno y tenga fe;
Que con la fe se mueven
Las montañas en la Tierra.

SOLO EN EL CAMPO

Estoy solo en el campo.

Solamente oigo

El canto de algunos pájaros.

Ése trino que emite

El jilguero en la rama
De ése árbol que tengo cercano;
Ése silbido de flauta:
El mirlo está silbando,
Yo emito su silbido
Correspondiéndome el pájaro
Con otro silbido agraciado.
Parece que me comprende,
Parece le estoy comprendiendo
Yo al mirlo que me llama,
Abejarucos y avutardas,
Tórtolas y codornices,
Petirrojos y grajos;
Todos los pájaros, los pájaros
Que existen, allá en el campo.
Hay a veces que ni un ruido
Se oye cerca de mí;
Nada se oye en el campo
A ciertas horas de la mañana,
A ciertas horas la tarde.
No se oye ni un cernícalo
Volar a mí alrededor,
Por eso pregunto yo:
¿Qué será siempre mejor?;
No escuchar ésos ruidos

Que hacen todas las aves,
Los conejos y las liebres
Al pisar las hojas secas.
¿Qué será siempre mejor?;
Unas veces escucharlas,
Otras veces escucharse
Usted la respiración.

Es un conjunto de esperanza
Entrecruzados los ruidos
Que oigo yo en el campo,
Estando a solas, a millas
De las buenas personas.

ESPERANDO AL TREN

El tren viene y pasa
De nuestra querida estación
Sin mirar para atrás para nada;
Pues su camino debe seguir
Sin escollo y con esperanza.
Igual es su vida que lleva,
Que lleva usted en éste Mundo;
Debe dejar las cosas
Terrenales en un punto.
Le toca rendir cuenta
Ante Dios, solo muy solo;

Escuchando el juicio que haga

La Justicia Santa.

Al lado de Dios le veo:

O tal vez al lado del maligno,

Sin motivo ni esperanza.

Ésos actos que usted hizo

Son un peso en su juicio;

Se transforman en sumario,

Se consideran vicio.

Haga el bien y no el mal

Aquí en ésta Tierra;

Ya se le premiará

Allí los actos cualquiera.

No sé si se arrepiente

De éstos actos que usted hace,

Pero lo que sí sé;

Es si se lo premiarán

O se los castigarán

Ésos actos en la Tierra.

Allí, en lo alto del Cielo

Todo se le juzgará

Sin remisión para ello:

Al abismo se le echará

O se le premiará

Ésos actos de la Tierra.

A VUELO DE PÁJARO

A vuelo de pájaro veo
Todas las tierras del Mundo;
A vuelo de pájaro estoy
Divisando a sus gentes:
Algunos blancos, cobrizos,
Otros mulatos, morenos,
Otros amarillos ellos.
Todas esas personas
Forman un todo homogéneo;
Por tener ellas corazón,
Por tener ellas cerebro.
Sólo se diferencian
Por el pigmento la piel;
Pues hasta hablan todas ellas
La misma lengua también.
En cada sitio lo suyo,
En cada región sus costumbres,
En cada Nación un todo
De esa amalgama se da.
Fíjese si no es difícil
Comprender a los demás;
Pues hasta su lengua se aprende
Sin un esfuerzo especial.

No es tan difícil comprenderse

Para poderse amar:

Quiera en éste Mundo

Como Cristo quiso a todas

Las personas que aquí están.

Será que es un suplicio

Para algunos, que se da

Ésa misma dificultad

De aprender ésa lengua

Vernácula como ella misma.

Pero antes usted las comprende

A ésas personas por sus gestos,

Por su forma de hablar:

Entiende lo que le dicen

Sin una cierta parvedad.

BAJO, PERO ALTO

Era un hombre pequeño,

De ésos que no llegan al metro;

Era una persona irrelevante

Según quién le viese.

Pues para el que le conocía

Era alguien en el Mundo;

Ésa persona pequeña

Era grande en inteligencia.

Sabía siete idiomas,
Había sacado tres carreras:
Biología, Matemáticas y lengua.
Aunque él más bien ejercía
De administrador en una empresa,
Conformándose con lo que tenía
Sin orgullo ninguno;
Pero con muchas ambiciones.
Era humilde y simpático,
Era un hombre en la Tierra
De esos que ahora no hay muchos
Por más que busquemos sin tino.
No lo esperaba
Le cogió de sorpresa
El grandioso nombramiento
Que le hizo la autoridad
Sin un aliento tan siquiera.
Nombrado él se quedó
Por ése gran Ministerio;
Aunque su talle no daba
Para bromas mal gastadas.
Se creció tanto él
Que enseguida fue encumbrado,
Dentro del Ministerio,
A un puesto relevante

De los que llevan chaquetas,
Corbata y hasta guantes:
Señores tan elegantes.
La estatura no hace al hombre
Como el hábito hace al monje;
Que se ha de medir a la persona
Por lo que ella sabe:
Por su saber estar y carácter.

EL CARIÑO DE LOS PADRES

No hay cariño más enorme
Que el cariño los padres,
Para con sus preciosos hijos
Es el cariño su madre.
Ésos lazos fraternales
Que forman en la familia,
Con ése cariño se entregan
Sin pedir a cambio nada.
Se siente en el corazón
Una llama, ése fuego
De amor y de obediencia
Hacia los padres, por supuesto.
Los niños van a estudiar
Una carrera muy buena;
Tienen ellos buen cerebro,

Buena memoria en sus plantas

Para poner lo que viesen.

Lo que viesen y estudiasen

En ésos bellos libros.

Amar, quieren al estudio

Por sentirse atraídos,

Atraídos por ellos;

Ésos libros estudiados

Por los niños con aprecio.

Igual tiene usted que ser

En la vida, en el Mundo;

Con ése fervor que tiene,

Que tiene por aprender.

Pórtese bien en la vida;

Pues antes se aprende lo malo

Que lo bueno por creer.

Pórtese con gallardía

Ante la persona humana,

Ante todos sus iguales

Forme usted una piña.

Un conjunto de sentimientos

Como tienen todos ellos:

Tenga usted, también, ésa fe

Para quererlos con aprecio.

No sea, que en sí, se hunda

Con sus mismos sentimientos
En un panteísmo erótico
De querer hacer por ellos
Las cosas que juntos hacen
Las personas en su feudo.

SOLO NO SE HACE NADA

Una persona solitaria
No hace nada por los demás,
En éste Mundo maltrecho
Por la poca fe que se da
En el corazón de ellos.
Hay que juntarse con las otras
Personas que hay en el Mundo;
Hay que relacionarse y hablar
Con las personas que te rodean.
Un solitario, nadie sabe
Cómo piensa ésa persona;
No trasmite su opinión
A otra misma persona.
Qué grande son las juntas
De una persona con otras
Hablando sólo de fútbol,
Del tiempo o de la lotería;
Pero siempre hay que hablar

Con ésa persona que está contigo.
Con ésa persona que le acompaña
En ése momento altivo
De intercambiar los pensamientos,
Con palabras o con formas
Para que se entere ésa persona.
Ésa persona se entera
De lo que quiere decir;
Siempre que usted vaya recto
Con su conversación hacia ella.
No la retuerza la forma
En su conversación hacia ella;
Ya verá cómo le aprecia
Ésa persona que le escucha.
Le escucha atentamente
Por lo que usted pueda decirle
En ése día de gracia,
En el que se está formando
Una amistad en volandas.

DEJAR DE FINGIR

Todo el día fingiendo
Se pasa alguna persona,
Fingiendo ser alguien
En ésta vida de amores.

¿Cuándo dejará fingir
Ésa persona?, me mata
Tanto fingimiento que tiene
En todo su cuerpo de plata.
Es más sencillo decir
La verdad antes que fingir,
Ser otra persona que no eres
Para poder encumbrarte.
Es más digno hablar claro
A su interlocutor en su planta,
Al que está cerca de usted,
Decirle lo que le pasa.
Es más noble no fingir,
Que decir lo que no es;
Así podrá comprobar
Quién le aprecia con creces.
Elija a sus amigos;
Ésos amigos del Alma,
Elíjalos con desdén
Para tener confianza
En todos ellos.
Háblelos claro,
Directo al corazón;
Dígales lo que le pasa
Sin temor ni perdición.

Ya verá como le aceptan
Ésos amigos del Alma,
Ya verá que es mejor
Decirlos la verdad
Que ocultárselas sin ganas.

CAERSE DEL NIDO

Si me caigo
Me levanto;
Pero si me caigo
Del nido no.
Es un dicho,
Un proverbio
En el Mundo.
Caerse del nido
Es algo malo
Que no habla
Bien de las gentes.
De ésas personas
Se caen del nido:
Siendo un nido
Más bien fingido.
Pues si se cae del nido
Es señal le pase algo,
Que su cabeza oculta

Una memez en su persona,
En su persona querida.
Es boba ilusa la cosa,
Es la persona lela,
Es un poco palurda
Ésa persona que cae
Del nido
Aunque no quiera.
Sea sencillo a todas horas,
Sea una grata persona
Para las demás gentes
Que a su vera se acerquen.
Retenga impulso
Si puede;
Por lo menos inténtelo
Que es mejor retenerlos
Que le salgan a presión.
Aquellas baquetas antiguas
De cañón sin retroceso,
Ya no existen, compréndalo;
Que es mejor retener
Sus impulsos en el interior.

¿QUIÉN SE PORTA BIEN CON NOSOTROS?

Siempre soñando y diciendo

Que nos portemos bien;
Pero, ¿quién se porta bien con nosotros?,
Ésa es la gran pregunta.
Nosotros nos portamos bien;
No creo que sean muy malos
Nuestros hechos en la Tierra:
¿Pero quién se porta con nosotros?,
Bien y con respeto.
Respeto queremos todos
En cuanto estamos en el Mundo;
Siendo personas buenas,
Bien queremos que se porten
Con nosotros todos ellos.
Ellos; los que sean nobles,
Los que nos piden actos muy buenos:
A ellos los pedimos nosotros
Respeto para todo el Mundo.
Corresponsabilidad, ¡señor!;
Se ha de tener entre las personas,
Portándose siempre bien
Unas con otras por algo.
Por algo noble y bueno
Entre las diferentes personas
Que existen en éste Mundo:
Ya sea encumbrado o no,

Respetándose entre ellos.

UN DISCURSO MUY CORRIENTE

Le voy a dar, les vamos a dar. . .

Alguna vez se ha oído

Ésas cosas, ésas promesas tiradas

Al son del viento, ante el público.

Algunos se las creen

Ésas personas de amor,

De ilusión y esperanza;

Que forma un castillo en las nubes

De algodones muy blancos.

Algunos cumplen con fe

Ésas promesas hechas

A su prójimo en la Tierra;

Por eso, en sí, se da

Una ilusión permanente.

Si promete, ya verá

Como se lo exigen las gentes

Que cumpla con ésa promesa,

Con ése discurso

Que hizo días anteriores.

Hay discursos y discursos

En la boca de las gentes,

Que no sé por qué se dicen

Para no cumplir de ellos nada.
Si promete se compromete,
Ésa, la persona que ha dicho
Ése discurso estrambótico
No sabiendo lo que hacer
Con tantas promesas dadas,
Las unas con las otras;
Con ésas formas que espantan.

LA TIRANTEZ QUE SE ROMPE

Las relaciones humanas
Están en una tirantez
Que parece se van a romper
De un momento a otro.
Nadie aguanta más
Ésa burla que se hace
A las personas en la Tierra,
A las personas que nacen
En una urbe, en una región
O en un lugar determinado.
Un favor ya no le hace
Nadie en ésta Tierra;
Disfrutan verte maltrecho
Y disfrutan si se va,
Si se va usted a la sierra.

Lejos de las personas
Se le arrastra hacia ella,
Hacia ésos riscos escarpados
Que hay en ésa sierra.
Ya se encontrará medida,
Normas, también creencias;
Para que ésas gentes que están
Viviendo en ésa sierra,
Pueda creer y pensar
En un futuro mejor.
Solitario y alrededor
No tiene a nadie por esas;
Por encontrarse usted solo
En lo alto de la sierra.

NADIE LE LLAMA

¿Por qué estoy en éste grupo
Y no estoy en el otro?;
Así pensaba un hombre
Que a su mente le venían
La incertidumbre cualquiera.
¿Por qué tengo tales amigos
Y no tengo a los otros?:
Mentes que piensas solas,
Zozobra de un caminante

Solitario en el Mundo,
Aunque tenga él amigos.
Yo no les he elegido
A éstos buenos amigos:
Me han llamado y he ido
Al reclamo de unas Almas.
No deja ahí la pregunta,
Ése caminante solitario,
Pues algunas otras preguntas
Le surgían a deshora.
¿Yo he elegido mi casa?,
Él en sí se preguntaba;
Al verse con un hogar
Cerca sus amigos del Alma.
¡UF!; qué solo se encuentra
En medio de ésa zozobra
De ideas trasnochadas:
No admitía, no quería
En la ubicación que estaba.

CONVIVENCIA EN EL TRABAJO

Por fin tiene un trabajo,
De ésos que rompen y rajan
El viento por su tensión,
En el trabajo le digo.

Entró con ganas para trabajar
En su trabajo, que es mucho;
Se remangó y sacó
Todo lo que le dijeron
Debía hacer en su jornada.
Mire que otros no hacen
Ni la mitad que usted;
Ya ve cómo le miran,
Algo pasa entre ellos.
Al poco tiempo zancadillas
En el trabajo le echan;
Le criticaron los jefes
Para ver si trabajaba doble,
Uniéndose a sus compañeros.
Al punto que usted un día
Trabajó bajo el reglamento
De Trabajo Jurídico,
Teniendo que remangarse
Todos los buenos compañeros.
Ahora sí que la lió,
Teniendo que trabajar
Todos sus compañeros
Y hasta los jefes trabajaron
No estando duchos ellos.
Los había usted anulado

Por completo, por completo:
Un caminito hacia la legislatura
Todos los días hicieron
Por trabajar doble ellos.

DEJE JUGAR A LOS NIÑOS

Deje que los niños jueguen;
¿Qué van hacer entonces?,
Cuando ellos trabajen,
Deje que jueguen los niños
Que tiempo tendrán no hacerlo.
Niño que no ha jugado
En su niñez por completo,
No merece confianzas
Por parte de sus compañeros.
Algunos jefes no tienen
Ésa confianza con ellos;
Porque en un tiempo inesperado
Se comportan como niños,
Ya que ellos no han jugado.
Deje que jueguen los niños,
Que tiempo tendrán no hacerlo,
Pues si ellos no juegan
Jugarán después todos ellos.
Una vez que son ya hombres,

Mujeres hechas y derechas;
Les salen el instinto del juego,
Siendo peor si es en su trabajo.
Que jueguen: Salten y corran
Por las calles de su pueblo,
De su ciudad, en ésa urbe
Que ellos también crecieron.
Que corran, salten y se alegren,
Se alegren entre ellos
Por ésos juegos que tienen
Tan abundantes en estos tiempos.

QUE NO LA RED

Unos y otros se dan la mano,
Cada uno con su actividad;
Pero parecen que están
Entrelazados entre ellos.
Si llama a un albañil,
El herrero está para algo:
Un tanto a mano alzada
Le cobran ellos, por supuesto.
Se lo cobran a usted sin pena,
Sin esperar usted nada
De alguna complacencia
Que le alivie a usted la carga.

Le hace falta a usted eso:
Desde luego, desde luego
Le hace falta arreglarlo
 Como dicen ellos.
Sino arregla se le hunde
El tejado, por supuesto;
Si lo arregla como dicen
Tiene cubierta para rato.
 Llamé a uno y se fue,
Se fue para buscar a otro
 De orto gremio y figura
Echando cuentas por tiempo.
¿Qué me dice?, si yo no digo;
 No lo quiero decir,
 Eso que a mí me pasa
 En una siesta de Abril.

AMIGOS PARA SIEMPRE

 Me fui a una playa,
 Con mis gafas,
 Mi sombrero,
Con mi biquini estampado;
En una playa cualquiera.
Al poco de estar en ella,
 En ésa playa serena;

Encontré a otra chica
Pidiéndome bronceador
Por olvidársele el suyo.
Entablamos conversación;
Todo lo nuestro era bueno,
Lo de los demás no valía,
No valía bien la pena.
Nos vimos bien por derecho,
Nos gustamos y entablamos
Una relación fraternal
A base de amor eterno.
Nunca pensé que diría,
Que diría yo esto;
Pero desde aquel día,
De aquel día, del armario salía,
Salía con otra chica.
Yo soy mujer muy correcta,
Pero nunca pensé que haría
Aquello que hice entonces,
En ésa playa de arena.
Me junté con otra chica
Sin pensarlo y por derecho;
Me junté, siendo dos chicas
Amándose, por supuesto.

LA AMISTAD NO ESTÁ EN VENTA

No se vende, no se compra
La verdadera amistad;
Ésos lazos fraternales
Que tienen todos los amigos.
Surge por a ver conocido
Una persona a otra
En un buen día,
Sin esperarlo tan siquiera.
La amistad entre amigos
Es amistad completa,
Fidedigna entre ellos
Por ser buenos amigos.
La palabra entre dos
Amigos de ésa infancia,
Es palabra que pesa
Más de una tonelada.
Parecen hasta hermanos
Ésos amigos se juntan
Para hacer las cosas
Cotidianas en la vida.
Las hacen con interés,
Con precisión en los hechos;
Las hacen sin ellos saber
Las están haciendo.

Si se separan piensan
El uno en el otro:
No se hacen separados,
Más bien se hacen ellos juntos.
¡Viva!, la amistad entre amigos,
Viva la amistad como hermanos,
Entre ésas dos personas
Conocidas por sus manos.

AÑORANZAS

Siempre que estoy lejos
De mi Tierra buena y santa,
Añoro yo sus costumbres,
Sus gentes hospitalarias,
Sus comidas deliciosas
Y su manera de ser.
Ésa Tierra que nos da
Fuerzas para creer,
Para saber amar
A su prójimo por derecho.
Quisiera saber querer
A mí Tierra lejos de ella,
Como la quiero cerca
A ésa Tierra postinera.
Hay que quitarse el sombrero

Cuando pisa usted mi tierra,
Ésa Tierra de conquistadores,
Ésa Tierra de hombres buenos.
En donde, en sí, no se esconde
La maldad ni el deseo,
Para hacerle a usted ningún daño
Cuando pise usted mi Tierra.
Altaneros y altivos
Al tiempo que humildes ellos
Son los hombres de mi Tierra,
Tierra de hombres buenos.
¡Viva!, en sí mis gentes,
Vivan las personas mi Tierra;
Tierra de nobles y sabios
En la inmensidad imponentes.

SE DICE, PERO NO
Se habla mucho de ella,
De que ésa Tierra está
Repleta de cosas buenas.
Se dice, pero no;
No es verdad eso
De que ésa Tierra esté
Llena de viandas buenas.
Carece de muchas cosas;

Carece de lo principal,
Que nos digan la verdad
Sobre ésa Tierra bella.
Unos y otros corren
La voz de que va bien
Ésa Tierra que conoce;
Gualda por sus colores.
Qué más quisiéramos todos
Que ésa Tierra se encontrase
En medio de un vergel,
Con hechos de buen agrado.
Qué más quisiéramos haya
Actividad grande en ella;
En ésa Tierra bendita,
De creencias nobles y buenas.
No vemos que ella llegue
A ése pueblo de esperanza,
En donde todos los puertos
Acogen las embarcaciones
En su dársena y con dulzura,
En su bocacha más ancha.

ALGUNOS DEPORTES

Hay amor algunos deportes
Como es el piragüismo,

El fútbol o el béisbol.
Algunos son de atletas,
Otras más bien culturales,
Aunque haya en ellos carreras.
Hay deportes de aficiones
Con aficiones muy buenas;
Seguidores de esos entes,
De esos equipos se enfrentan.
Hay afición a lo propio,
Hay afición a lo ajeno;
Creyéndose sea un deporte
De aficiones que se alejan.
Que se alejan de todos ellos;
Esos deportes no valen
Para competir en público.
No hay competición en ello,
Entre el público y el juego,
Aunque van a ver quién gana
Más autonomía en su feudo.
¡Qué bonito es el deporte!,
Siempre que hay competición
Leal entre los participantes
De esos juegos olímpicos,
En los que juegan ellos.
En cambio sin competición

Se juega un maratón:
Viendo quién es el mejor
Ganando sin ningún esfuerzo.

EL PASO POR LA VIDA
Le recordarán por lo que hace,
Le recordarán por los escritos,
Por el carácter que tenga,
Por su firmeza de ánimos.
No hace falta ser en la vida,
Ésa firmeza que queda
Al paso de muchos años.
No hace falta le asignen
Un puesto relevante;
En estos tiempos que corre
Se hace uno tan solo.
Le querrán hundir,
Le querrán tumbar;
Pero si usted no los cree
No le hundan a usted por algo.
Aférrese a la vida
Con esperanza y fe;
Que aquel que se aferra
Camina hacia delante.
Tenga firmeza en lo que hace;

Ya verá como los ve
 A los demás saltando,
 Alrededor suyo
 Con un morrocotudo enfado.
 ¡Ole!, que ole, ole,
 Ole que ole ahí;
 Si perdura con firmeza
 En lo que hace, que sí.

CARRETERA O TREN LLEGA

A todas las partes llega
 Carretera o tren;
 No hay ninguno que dijera,
 De esos pueblos nacionales,
 No tiene medio de comunicación.
 Lo primero es el comercio,
 Los víveres, las existencias;
 El gasto de esas gentes
 De esos pueblos apartados.
 Vender y vender mucho,
 Por lo menos se desea
 En éste buen Mundo
 De actividad económica.
 Enseñanzas religiosas
 Se dan en todos los pueblos,

Con un banquete en la Iglesia.
Sentimientos que las personas
Tienen todos los días,
Rezando y pidiendo a Dios
Por sus seres más queridos.
A nosotros nos han dado
El presupuesto del día,
Cargando bien las tintas
Para las personas que lo necesitan.
Todo el mundo en concordancia,
Los unos con los otros
Qué bien; por darse ése fervor
De la pura admiración
Entre las personas la Tierra.

¿DÓNDE TENEMOS COBIJO?

En éste extenso continente;
¿Dónde tenemos cobijo?,
Entre tanta verdad nos digan
Unos a otros, yo digo.
Tenemos nuestro sitio
Dentro de todo esto:
Una potencia somos,
Fuerte en el exterior.
Creemos nos quieran todos

Unidos como una piña;
No hacemos mal a nadie,
Ni nadie nos dice nada.
Separarnos es imposible,
No nos dejan, nos cobijan
Bajo su manto el Cielo,
Bajo su patria de almíbar.
Dulce, cual caramelo
Es éste rezo eterno
Que aquí estamos haciendo.
Dulces, son nuestras vidas
Cruzadas por lo agradable
Que en éste Mundo, ya vemos.
Canto de un tenorio
Bajando del Firmamento;
Para convertirse en canción
Bucólica como ella misma.
Pastoreamos el ganado,
Hablando entre nosotros:
¡Que viva lo bien se pasa!,
En ésta Tierra de fuego.

DE QUÉ PASTA ESTAMOS HECHOS

Tanto nos modeló
El Altísimo en el Cielo,

Que al darnos existencia mutua

Nos dio, también, entendimiento.

Consagrado ése efecto

En las personas la Tierra,

Se da consenso fraterno

Entre todas ¡juntas!;

Por ser un día de suerte.

Modelados estamos todos

Por la mano del Hacedor;

A su imagen y semejanza,

A su buen entender, ¡señor!.

Qué llamadas más justas

Nos está ÉL haciendo

Para seguir sus pasos

En ésta Tierra de ensueño.

Cristo nos está queriendo

Como a hijos primorosos,

Como a hijos, que yo entiendo

Seamos grandes y nobles

Con su dignidad, por supuesto.

Quiérale como nos quiere,

Ése Dios que está en los Cielos;

Pues a través de su Hijo

Le estamos entendiendo.

Sigue fuerte sus enseñanzas,

Pues por medio de un madero

Nos redimió a todos

El pecado pasajero.

ME LO CREO

Me lo dicen,

Me lo creo;

Yo lo creo de verdad

Aquello que se me cuenta

Con una cierta lealtad.

Si la vida es muy buena,

Mejor los hechos serán;

Agrupándose en cadenas

Como la cuerda se dan.

Ésas personas que marchan

Unas tras otras y en paz:

Por ser dirigidos al tiempo

Que se cuenta la verdad.

Que si usted ha sido bueno,

Buenos sus hechos serán;

Marcándose el don de pecho

Dentro la sociedad.

Si le premian por sus hechos

Ésa alegre sociedad,

Es porque se lo haya merecido:

Ella le ha galardonado.
Que si usted se encuentra ahora
Donde no creyó jamás,
Es por el agrado las personas
Al premiar lo que usted hace
En esa buena sociedad.
Ha hecho mucho en la vida,
A esa misma sociedad;
Mirando hacia su prójimo,
Aunque que el no hizo nada.

HOY ME CASO

Campanas tocan a boda
En la Iglesia mi pueblo,
En lo alto del campanario,
Se oyen esas campanas.
Así hablaba un mozo
Con alegría muy sana
A otros mozos amigos,
Invitándolos a la fiesta.
¡Qué delicia!, ¡qué pasión!;
La que tuvo aquel día
Ése mozo, sí señor,
Con derroche y porfía.
En el Altar Mayor

Dio un “sí” con pasión
A su amada, la novia;
Haciéndola su mujer
Con tan siquiera una palabra.
Se dieron el “sí” los dos,
Lleno de júbilo eterno,
Para comenzar una vida
Santificada por Dios.
Se dieron el “sí”
Cerca de la Patena,
Del Sagrario, del Cáliz,
De la palabra divina.
Ahora son faros del Señor
Infundiendo ésas enseñanzas,
Que Cristo platicó en la Tierra
Con palabras de amor.

SABER SER EN LA VIDA

Si es que cuesta portarse
Bien en ésta vida, decente;
Cuesta mucho sacrificio,
Pero tiene usted que portarse
Bien con todas las gentes.
Con las personas su familia,
Con otras personas de su entorno:

Amigos o conocidos,
Qué más da si están celosos
Por portarse usted bien con ellos,
Dentro su entorno por cierto.
Aunque usted no los conozca
A esas personas que habla,
Pórtese bien con ellas
Que ellas con usted disfrutan.
Disfrutan con su amistad,
Con lo que usted las dice;
Con eso que ellas hablan
Cerca de su persona tan digna
Para ellos en la plaza.
En las calles de su barrio,
En su pueblo o ciudad;
Pórtese bien le pido,
Que pronto se lo premiarán.
Ésas personas son gratas
Grato es su entendimiento,
Haciendo feliz su vida
En medio de la sociedad.
Le apreciarán los amigos,
Le querrá toda su familia,
Teniendo paz en su casa.

FIN

CRITICA DEL AUTOR

Nótese bien: En la Retórica, el arte de bien escribir, camino de la Antítesis, decir una cosa por otra.

Decir que una cosa está bien, no es decir lo contrario; aunque se haya dado un giro a la escritura, por medio de las letras puestas en ella.

No es ni siquiera una crítica, ni una sátira, ésta obra de poesía; es más bien, que como la persona siente y padece, tiene derecho a enfadarse alguna vez consigo mismo.

Ésa retórica fundada en hechos, más bien obscenos; se calca en éstas cuatro cuartillas en forma de poesía, que no alcanza lo social, por no ser fundamento de ello; ya que como se ha dicho, se eleva la forma al máximo exponente, diciendo que todo está bien hecho.

La fórmula de tratamiento es “usted”, con toda la palabrería que viene antes y después; ya que como he podido dame cuenta, muchas personas están olvidando la fórmula del tratamiento de usted. El manuscrito está confeccionado con el tratamiento de “Tu”, para darle más entonación a los versos de la poesía y más cadencia musical.